



PROYECTO ACCESO A LA EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL -PAEBI-



COMPONENTE EDUCACIÓN PREESCOLAR

**“Normas de Desarrollo e Indicadores Comunitarios” Basados en
el Desarrollo del Niño y de la Niña en el área rural del
departamento de Quiché, Guatemala**

Material producido con fondos de la Agencia Internacional para el Desarrollo AID según Acuerdo Cooperativo No. 520-A-00-99-00042-00 USAID/GUATEMALA/WORLD LEARNING INC/SAVE THE CHILDREN-PROYECTO ACCESO A LA EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL – PAEBI-

PROYECTO ACCESO A LA EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL

CONSULTORIA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

**Revisión del Informe Final del Estudio sobre “Normas de
Desarrollo e Indicadores Comunitarios Basados en el Desarrollo
del Niño y de la Niña en el área rural del departamento de Quiché,
Guatemala**

Estudio realizado por Maureen Markey

y

**Versión Validada de la Escala de Desarrollo
del Niño y de la Niña**

**M. Guisela Mayén
Consultora**

Guatemala 2001

CONTENIDO

	Página
PRESENTACIÓN	iii
PRIMERA PARTE	1
Normas de Desarrollo e Indicadores Comunitarios Basados en El Desarrollo del Niño y de la Niña en el Área Rural del Departamento de Quiché, Guatemala	1
Introducción	1
I. Definiciones Conceptuales	4
A. Crecimiento y Desarrollo del Niño y de la Niña	4
B. Escala de Desarrollo	4
C. Estimulación	5
D. El papel de la familia en el Crecimiento y Desarrollo de los Niños y Niñas	5
II. Método	7
A. Participantes	7
B. Planificación y Organización de las Visitas	7
C. Actividades	8
III. Resultados	10
A. Reuniones Comunitarias	10
B. Visitas Domiciliarias	11
IV. Discusión	13
A. Estimulación Temprana	14
B. Habilidades Sociales	14
C. Desarrollo Cognoscitivo	16
D. Habilidades Motoras	17
E. Afecto	18
F. La Responsabilidad de los Hermanos	19
G: Juegos	19
H. Juguetes	20
I. Socialización de Género Relacionada con la Aptitud Escolar	20
J. Inconsistencias	22
V. Recomendaciones	25

	Página
SEGUNDA PARTE	
I. Versión Validada de la Escala de Desarrollo del Niño y de la Niña del Área Rural de Quiché	29
II. Escala de Desarrollo	31
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXO 1 “Lista de Metas Indicadas por los Padres durante las Reuniones Comunitarias”	41
ANEXO 2 “Escala del Desarrollo del Niño de Área Rural de Quiché, Guatemala” Primera versión elaborada por Maureen Markey	42
ANEXO 3 “Términos y Conceptos Utilizados para Comprender el Desarrollo del Niño y de la Niña	43
ANEXO 4 “Guía de Validación de la Escala de Desarrollo de la Niña y el Niño del Área Rural de Quiché	46
ANEXO 5, “Participantes en los Talleres de Validación de la Escala de Desarrollo del Niño y de la Niña del Área Rural del Departamento de Quiché, Guatemala”	50
	53

PRESENTACION

El presente documento contiene el informe final de la CONSULTORIA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR, que consistió en la revisión del Informe Final del Estudio sobre “Normas de Desarrollo e Indicadores Comunitarios Basados en el Desarrollo del Niño y del Niña en el Departamento de Quiché, Guatemala, estudio realizado por Maureen Markey y la Versión Validada de la Escala de Desarrollo del Niño y de la Niña.

Esta consultoría fue llevada a cabo por encargo de Proyecto Acceso A La Educación Bilingüe Intercultural-PAEBI, en coordinación con World Learning, Save The Children y CNEM.

El objetivo de la Consultoría es realizar una revisión del informe final del estudio realizado por la consultora Maureen Markey, MA quien elaboró el estudio de base para la identificación de indicadores de desarrollo. El trabajo de la revisión consiste en a) corregir la traducción al castellano y profundizar algunos aspectos del informe mencionado; y b) en revisar, validar y ampliar la Escala de Desarrollo construida por Markey.

La validación se realizó por medio de talleres, con el de técnicos de PAEBI y la participación de un grupo de madres de algunas aldeas en diversos municipios de Quiché.

El presente informe consta de dos partes, la primera es el documento revisado del estudio sobre “Normas de Desarrollo e Indicadores Comunitarios Basados en el Desarrollo del Niño y de la Niña en el Departamento de Quiché, Guatemala”, realizado por Maureen Markey; y la segunda parte es la versión validada y ampliada de la Escala de Desarrollo.

Se espera que esta consultoría contribuya con información actualizada y culturalmente pertinente para fortalecer el trabajo de los programas, instituciones, organizaciones y personas que se dedican a la educación inicial en Guatemala.

PRIMERA PARTE

Normas de Desarrollo e Indicadores Comunitarios Basados en el Desarrollo del Niño y de la Niña en el Área Rural del Departamento de Quiché, Guatemala¹

por Maureen Markey

INTRODUCCIÓN

La Ley Nacional de Educación de Guatemala de 1991 define la Educación Inicial²: “como educación desde la concepción a la edad de cuatro años, procurando su desarrollo integral y apoyando a la familia para su plena formación”. (Artículo 43). La atención de este nivel es considerada un derecho de todos los guatemaltecos y una obligación del Estado brindarla. (Constitución Política, Artículos 74 y 75). Sin embargo, la cobertura de Educación Inicial es insuficiente en todo el país. En el departamento de Quiché, por ejemplo, existen ocho programas que atienden alrededor de 2000 niños entre las edades de 0 a 6 años, de una proyección de población de aproximadamente 13000 niños menores de 6 años de edad en ese departamento.

El Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas firmado en mayo de 1995 entre el Gobierno de Guatemala y la URNG reconoce la educación como uno de los vehículos más importantes para transmitir y desarrollar los valores e ideas de una cultura. La educación y la identidad Maya deben estar incluidas en el currículo y ser accesibles a través de programas educativos formales e informales.

En respuesta a tales declaraciones y a la falta de cobertura educativa para ese grupo de población, se puso en marcha el Proyecto Acceso a la Educación Bilingüe Intercultural (PAEBI) con el objetivo central de promover y ampliar el acceso a la educación bilingüe intercultural (Maya/Castellano) en el departamento de Quiché, Guatemala. Al año 2001, existen cinco proyectos para niños y niñas, entre las edades de 0 a 6 años en Quiché, que incluyen varios elementos culturales en su programación.

La literatura actual insiste en que los esfuerzos para la niñez deben estar sustentados firmemente en el contexto familiar y comunitario, para que puedan desarrollarse programas que respondan a las necesidades, intereses y niveles de

¹ Versión revisada por la antropóloga Guisela Mayén.

² En otros países se denomina Educación Temprana de la Niñez. En este estudio se utilizan las dos denominaciones en forma equivalente.

conocimiento de cada comunidad (Meyers, 2000: Salvemos a los Niños, trabajo en proceso). El mismo autor afirma: “El desarrollo de los niños no es un producto que ofrecer sino un proceso en el cual las familias, comunidades, trabajadores de campo, profesionales y planificadores, deben trabajar juntos”.

En el caso de Quiché, ninguno de los cinco proyectos implementados fue desarrollado con la participación de las comunidades atendidas, ni tiene un sistema basado en el monitoreo y desarrollo de los niños y niñas dentro de esas comunidades. Además, en ninguno de esos programas se cuenta con una escala apropiada de desarrollo de la niñez, con indicadores fundamentados en las actividades y habilidades que pueden verse y medirse en el área rural de Guatemala.

Durante sus primeros años, los niños y niñas desarrollan su sentido de identidad, seguridad y autoestima; cultivan las habilidades que les servirán como base de todo su futuro social, emocional y cognoscitivo, de salud y bienestar. Por lo tanto, es de gran importancia para el desarrollo integral de los niños que los programas apoyen y fortalezcan este proceso natural en forma social y culturalmente pertinente, en vez de presentar mundos y modalidades que a veces son contradictorios o, por lo menos, extraños a los sistemas de creencias y prácticas de su familia.

Martínez (2000:1) recomienda: “Estamos obligados a reconocer a los sujetos con sus procesos internos de desarrollo y a reconocer el proceso de socialización que las comunidades utilizan para educar a sus miembros”. Al no reconocer ni incluir estos procesos en los programas de educación inicial, se corre el riesgo de no responder a las necesidades de los beneficiarios y de que estos servicios no sean aceptados o llevados a cabo por la comunidad. Al hacerlo así, se falla en impactar la calidad de vida de los niños que debería ser el objetivo central de la planificación de los programas. En el peor de los casos, al no incluir a la comunidad y sus valores culturales específicos en el proceso de programación, se imponen valores y normas externas, rompiendo de esta manera las expectativas de sus niños y el desarrollo del sentido de sí mismos.

Tomando como base las recomendaciones hechas por Meyers en su reporte sobre prácticas de los padres en la India (trabajo en proceso, 2000), referentes a la inclusión de la familia y las comunidades en el proceso de planificación; y el estudio de UNICEF sobre el desarrollo y las prácticas de crianza de los niños en Latino América (1991); así como las sugerencias hechas por Martínez (2000), se inició este estudio que intenta proveer información para que los programas de la niñez y el curriculum que PAEBI desarrollará en Quiché estén basados en la cultura Maya, llenen las necesidades de los niños indígenas del área rural y sean el resultado de un esfuerzo participativo de la comunidad y de la institución.

Dentro de esta línea, los objetivos del estudio son:

- Reunir información sobre las áreas de desarrollo de los niños y niñas de 0 a 6 años de Quiché que podrían beneficiarse con el apoyo de un programa organizado.
- Comprender las prácticas de crianza y las normas de desarrollo en las comunidades estudiadas.

El estudio está dividido en cuatro capítulos, en el primero se presentan algunas definiciones conceptuales que sirvieron de base principalmente para la construcción de la Escala de Desarrollo; el segundo se refiere al método utilizado para recolectar la información de campo, en el tercero se presentan los resultados y en el cuarto se hace una breve discusión de los principales hallazgos.

Con base en los hallazgos de este estudio se construyó una Escala de Desarrollo del Niño y de la Niña del área rural de Quiché (Ver Anexo 2). Dicha Escala fue validada de manera preliminar con un grupo de madres de Hogares Comunitarios por la autora del Estudio y posteriormente, fue revisada y validada en 12 municipios del área rural de Quiché. La Escala fue ampliada con base en los resultados de ésta última validación y constituye la Segunda Parte de este informe.

Se espera que los hallazgos del estudio sirvan para diseñar un programa de educación inicial de calidad y una escala de desarrollo del niño Maya rural en Quiché con indicadores basados en la consulta comunitaria. Esta información puede ser entonces incorporada a la programación, permitiendo el desarrollo del curriculum, actividades y materiales fundamentados en la realidad y contexto cultural de los indígenas de Quiché.

I. DEFINICIONES CONCEPTUALES³

A. Crecimiento y Desarrollo del niño y la niña

En los primeros años de vida es cuando los niños y niñas aprenden más y desarrollan las destrezas y competencias que les serán útiles toda la vida. Por eso es importante que tengan el mejor cuidado no sólo de su salud, sino también de su primera educación, en la que participa su madre y familiares cercanos.

Las destrezas son habilidades que un niño desarrolla para realizar cualquier actividad y para hacer cosas; las competencias es el conjunto de conocimientos, capacidades, actitudes y valores, que una persona desarrolla al final del proceso de una etapa de formación. Por ejemplo después que finaliza el proceso de aprender a hablar un niño utiliza correctamente su idioma para comunicarse eficazmente.

Se entiende por **crecimiento** el aumento de tamaño del cuerpo del niño y de la niña. Esto se nota en la estatura y en el peso. Durante el primer año de vida es conveniente llevar un **control del crecimiento**, el cual consiste en pesar y medir a los bebés cada mes. Si el bebé no aumenta o pierde peso quiere decir que está enfermo o desnutrido y deben tomarse las medidas para su recuperación. El control de crecimiento continúa después que el niño o la niña cumple su primer año.

El concepto de **Desarrollo** se aplica a lo psíquico y lo corporal. Se refiere a los cambios en la vivencia y la conducta al pasar el ser humano por diversas fases y también cada fase en cuanto a sus características esenciales (sentarse solos, hablar, caminar). Para lograr un buen desarrollo los niños y las niñas necesitan alimentarse bien, gozar de un entorno afectivo positivo e interacciones que estimulen sus capacidades intelectuales, lingüísticas, motoras y sociales desde sus primeros días de vida, y aún antes. El juego es indispensable para garantizar un buen desarrollo. Mientras más dedicación y tiempo reciben los niños y niñas de su familia, especialmente de su papá, mamá y hermanos, más rápido aprenden. El desarrollo se manifiesta en las habilidades y destrezas que los niños van alcanzando en diferentes áreas o dominios: motricidad gruesa y fina, socioemocional, comunicación, cognoscitivo, autoayuda.

Para evaluar el desarrollo se usa una escala que tiene descripciones de lo que se espera que los niños y niñas sean capaces de hacer a determinadas edades. Durante el primer año y medio de vida, los cambios son muy rápidos y las escalas los muestran, al principio, cada mes o cada tres meses. De los 18 meses a los 4 años, los logros se describen cada seis meses. Después, de los 4 a los 6 años, los cambios se evalúan de un año a otro.

³ Esta sección fue elaborada por Guisela Mayén, consultora responsable de revisar el documento y ampliar la escala de desarrollo.

B. Escala de Desarrollo

Una escala de desarrollo es un instrumento sencillo de diagnóstico que sirve para evaluar al niño y la niña en cuanto a diferentes áreas:

Dominio del cuerpo (motricidad gruesa)
Control de los ojos y las manos (motricidad fina)
Relaciones con los demás (socioemocional)
Lenguaje (comunicación)
Conocimiento (cognoscitivo)
Independencia (autoayuda)

Con la escala se puede saber si el niño o la niña está creciendo y desarrollándose bien de acuerdo con su edad y su cultura. También se pueden identificar las áreas que es necesario estimular para mejorar su crecimiento y desarrollo.

La escala sirve para:

- Verificar cómo crecen y se desarrollan los niños y niñas en diferentes etapas entre los 0 y 6 años, como resultado de la interacción que la familia tiene con ellos y ellas, principalmente en el hogar.
- Aportar información básica para el diseño y desarrollo de programas de educación inicial social y culturalmente pertinentes.
- Orientar las actividades que la familia y otros educadores pueden realizar para estimular y favorecer el desarrollo de niños y niñas menores de 6 años.

C. Estimulación

Cuando nacen, los niños y niñas necesitan protección y cuidado, no se pueden valer por sí mismos. Conforme crecen y maduran, necesitan fortalecerse y para lograrlo requieren que su madre y sus familiares cercanos los estimulen. La **estimulación** consiste en tratarlos con cariño, enseñarles sus primeras palabras, a dar sus primeros pasos, a comer, a relacionarse con los demás, a comprender su cultura y a conocer el mundo.

Los niños y niñas son indefensos al nacer, por ello es importante que durante los primeros seis años de vida se les lleve un control de su salud (pesarlos, medirlos y ponerles las vacunas y refuerzos). También es útil controlar que su crecimiento y desarrollo sea adecuado. De esta manera, muchos niños y niñas crecen sanos y se desarrollan bien.

Por problemas de salud, de desnutrición o falta de estimulación, algunos niños no avanzan conforme su edad, entonces es necesario que la familia, principalmente

la madre realice actividades remediales que le permitan recuperarse. En esos casos, una escala sirve para que la madre pueda ver la recuperación de su hijo o hija y tener seguridad que está avanzando bien.

D. El papel de la familia en el crecimiento y Desarrollo de los niños y niñas

Para estimular el desarrollo de los niños y niñas, es conveniente que toda la familia, especialmente el padre y la madre los traten con cariño y les platicuen desde que nacen. Durante los primeros 6 meses de vida es especialmente importante cantarles, acariciarlos, jugar y sonreír con ellos; sin embargo, esta interacción debe continuarse durante toda la infancia. Cuando los niños y niñas juegan solo o acompañados no sólo se entretienen sino también desarrollan su vocabulario, su lenguaje y su inteligencia. Al llevarlos de paseo o contarles cuentos también aprenden las normas de cortesía de su cultura y a comportarse con otras personas.

II. METODO

El estudio se realizó en tres fases, en la primera se realizaron visitas preliminares; en la segunda, se utilizaron reuniones comunitarias, visitas a los hogares, entrevistas con padres y observaciones a los niños en sus ambientes naturales. En la tercera fase los datos obtenidos sobre indicadores de desarrollo sirvieron de base para construir una escala, la cual fue validada con madres del programa de “Hogares comunitarios”. La información obtenida de estos encuentros fue sistematizada y analizada por sus implicaciones para la programación.

A. Participantes

Para participar en el estudio, se seleccionaron cinco comunidades rurales agrícolas de los siguientes municipios de Quiché: Pacho-Chicalté del municipio de Santa Cruz; Patzulá de Joyabaj; Agua Hedionda de San Andrés; Tzununul de Sacapulas y Xolocol de Nebaj. En estas cinco comunidades están representados tres grupos lingüísticos mayas: K'iche', Sakapulteko e Ixil. Las comunidades ya habían tenido algún contacto y familiarización con PAEBI. Esto facilitó la apertura para recibir a la investigadora y permitirle participar en las reuniones comunitarias. En cuatro de los pueblos, uno o más de los directores de escuela estaba asistiendo a la capacitación en servicio en la metodología de educación bilingüe que ofrece PAEBI; las cinco comunidades han tenido por lo menos una visita y reunión de la comunidad con una persona del equipo de PAEBI que promueve la importancia de la educación bilingüe.

B. Planificación y Organización de las Visitas

A través de notas entregadas por los técnicos itinerantes o maestros, a líderes de la comunidad (principales, director de la escuela, presidente de la organización comunitaria) y visitas preliminares de la investigadora, se hicieron arreglos para que ella pudiera permanecer dos días en cada lugar. En los poblados donde se utilizaron visitas iniciales para reunir la información, la investigadora se reunió usualmente con uno o dos líderes de la comunidad para proponer su idea y solicitar apoyo. Los líderes, ya sea que hubieran recibido nota o una visita personal, llevaron a cabo reuniones comunitarias para informar a la gente de la intención de la investigadora y sondear el interés o la buena voluntad de la comunidad para participar en el proyecto. Se terminó la planificación a través de visitas breves tanto de la investigadora a la comunidad como de representantes de los poblados a las oficinas de PAEBI en Santa Cruz de Quiché.

Los propósitos iniciales eran estar dos días consecutivos en cada comunidad para tener un cuadro completo de las rutinas diarias y las actividades de los niños; así como para establecer familiaridad y confianza, a fin de que las entrevistas y visitas domiciliarias se desarrollaran más cómodamente. Sin embargo, dependiendo de la decisión del comité local y los horarios de transporte, se visitaron algunas comunidades en días alternos.

C. Actividades

Para reunir información sobre las prácticas de crianza, normas de desarrollo de los niños, y expectativas específicas para el crecimiento de los niños y el desarrollo de sus habilidades, se realizaron reuniones comunales, visitas domiciliarias, entrevistas con padres y observación a niños en su ambiente natural (hogar, en las afueras y salón de clases de preprimaria), con el acompañamiento de un traductor local que conociera bien a la gente (presidente de un comité local, maestro, o un miembro del equipo de PAEBI).

1. Reuniones Comunitarias

Se celebró una reunión comunitaria en cada poblado para explorar las expectativas de los padres para sus hijos. La agenda de la reunión se elaboró para facilitar la reflexión y el diálogo sobre la niñez y los conocimientos o temas que los padres pensaban que era importante que aprendieran los niños de hoy. Al diseñar el formato de la reunión, se tomó en cuenta el nivel de comodidad al hablar en su propio idioma y no en castellano; así como el alto grado de analfabetismo. Por esa razón, las reuniones se estructuraron utilizando un estilo interactivo, ayudas visuales y trabajo de grupos pequeños. También se usaron grandes dibujos coloreados para apoyar las presentaciones orales de la investigadora, y se programaron actividades para que los participantes tuvieran tiempo de trabajar en grupos pequeños, procesando y generando información en su propio idioma.

Después de la introducción y explicación general de los objetivos de la reunión, se pidió a cada persona que dibujara un recuerdo de su niñez que todavía estuviera fresco en su memoria, tal como una interacción memorable, una actividad diaria o una lección aprendida. Luego, se estimuló la conversación sobre la importancia del tema recordado, la influencia o impacto imperecedero en cada uno de ellos y la enseñanza que les dejó. Aunque siempre hubo dudas y timidez, la actividad permitió un intercambio de historias alegre y abierto y llevó a los participantes a reflexionar sobre la niñez y la importancia de las primeras influencias. Después de esto, la reunión fluyó fácilmente hacia el trabajo en grupos pequeños en donde los participantes expusieron las esperanzas que tienen para sus hijos y los temas con que quieren que sus niños se familiaricen u obtengan habilidades. Las ideas presentadas en esos pequeños grupos, generaron una lista de expectativas que se usaron para desarrollar indicadores de educación inicial culturalmente apropiados.

2. Visitas Domiciliarias

Para reunir información sobre las prácticas de crianza y normas de desarrollo, se llevaron a cabo visitas a las familias en sus hogares y se realizaron entrevistas con uno de los padres, así como observaciones a los niños. En los poblados se hicieron 34 visitas domiciliarias y se observaron 38 niños entre 0 y 6 años. Las entrevistas se condujeron tan informal y discretamente como fue posible,

usualmente sentados en un tronco o una piedra frente a su casa, donde se encontró a los padres haciendo sus tareas diarias, mientras los infantes jugaban. En casi la mitad de los casos, los padres estaban presentes. Debido a las normas culturales, cuando los dos padres estaban disponibles, casi siempre fue el padre el único en responder. Sin embargo, culturalmente es la madre la que pasa la mayoría del tiempo con los niños y tiene un conocimiento más íntimo de su desarrollo y habilidades. Por esta razón, se hizo un esfuerzo por incluir a la madre y obtener sus respuestas y confirmación a las respuestas del padre.

Las entrevistas incluyeron preguntas sobre las prácticas de crianza y las creencias, así como la edad en la cual los niños alcanzan sus puntos de referencia de desarrollo. A menudo, estas entrevistas fluyeron hacia una conversación más abierta conforme los padres fueron compartiendo, con confianza, anécdotas sobre los logros y habilidades de sus hijos.

Las preguntas diseñadas para las entrevistas se fueron adecuando durante la investigación. Se mejoraron algunas que no eran apropiadas o suficientemente claras; gracias a la observación de los juegos de los niños y del tiempo que se estuvo en el ambiente rural se descubrieron e incorporaron nuevos temas. Se observaron habilidades y actividades particulares que fueron incorporadas en entrevistas subsiguientes para verificar su relevancia y presencia generalizada en el comportamiento de los niños Maya.

Con la información recolectada la investigadora identificó algunos indicadores de desarrollo con los que construyó una escala. En una fase posterior del estudio, se realizó una validación primaria de tales indicadores de desarrollo. En esta fase, la investigadora presentó la escala a tres grupos de madres comunitarias (señoras que trabajan en sus comunidades en el programa de Hogares Comunitarios, como madres cuidadoras) les impartió una pequeña capacitación para que ellas pudieran utilizar la escala con los 10 niños a su cargo.

Las madres comunitarias trabajan en los municipios de Santa Cruz, Chiché, Chajúl y Uspantán. En el proceso de validación participaron 19 madres de 12 comunidades utilizando la escala con 229 niños; sin embargo, 53 de ellos eran mayores de 6 años por lo que fueron excluidos de la prueba.

Se incluyó en la validación 176 niños y niñas de 0 a 6 años, cuya edad fue calculada en meses. Algunas madres comunitarias tuvieron dificultad en el cálculo de la edad de los niños y niñas (por ejemplo niños de 5 años y unos meses se situaron en la categoría de 4 a 5 años y no en la de 5 a 6 años), por esta razón se clasificaron 52 en categorías que no correspondían a su edad. También hubo madres comunitarias que tuvieron dificultades con algunas categorías de desarrollo.

III. RESULTADOS

A. Reuniones Comunitarias

En cada poblado donde se celebró una reunión con los padres, se mencionaron los siguientes temas generales como metas comunes que los padres desean que sus hijos alcancen:

- Habilidad para ayudar en la casa
- Éxito en la escuela
- Confianza en sí mismos
- Uso de su lengua materna y del español
- Comportamiento respetuoso dentro de sus propias normas culturales
- Respeto por su ambiente natural

Las habilidades específicas variaron poco de un poblado a otro, pero todas caen dentro de los seis temas mencionados. Los informantes de los poblados indicaron que las habilidades y actitudes más importantes que esperan que desarrollen sus hijos son: respeto por sus mayores, respeto por otros, habilidad para cooperar y respeto por la milpa⁴. Además, en cada reunión se expresó la preocupación de que sus hijos aprendieran “a desenvolverse en el mundo de habla hispana”, pero conservando el uso de su lengua materna.

Otras habilidades específicas que los padres desean para sus hijos, incluyen aprender a tejer, a tortear, a cuidar de hermanos menores y a usar las normas

⁴ El término Milpa se refiere al maíz en crecimiento, pero también se usa en forma casi reverente para referirse al maíz en general debido a que el maíz ocupa un lugar importante en la cultura Maya. Como se conoce, fueron los Maya los que primero lo domesticaron y desarrollaron la técnica de su cultivo. El maíz se ve figurativa y concretamente como la fuente de vida y la fuerza de los mayas. En un nivel muy real, constituye el único alimento disponible en algunos lugares, y por lo tanto, el cuidado de la siembra para que produzca una buena cosecha es imperativo y se realiza con la seriedad y respeto de una práctica religiosa. La siembra de las semillas después de que empiezan las lluvias y el crecimiento de brotes de un verde fuerte, son períodos de mucha animación para todos. Sienten mucho orgullo y alegría conforme la Milpa crece alta y verde, un recurso alimentario y también un símbolo de esperanza y sobrevivencia. En un nivel mitológico y espiritual, a la Milpa se le considera literalmente la fuente de la vida, la substancia de la cual fue formada el pueblo Maya. Por eso a los Maya se les llama “Hombres de Maíz”.

Es importante comprender este tema y tomarlo en consideración en la planificación de programas y proyectos educativos. Por ejemplo, aunque los olotes y las tuzas (mazorcas y hojas secas) pueden usarse para crear juguetes y artesanías; las mazorcas y los granos nunca deben usarse como material de juego en la clase, ni como manipuladores para las matemáticas, ni para el desarrollo de la motricidad fina.

Nota de la revisora: El maíz es un alimento primordial en la cultura maya; sin embargo, en términos generales, dadas las condiciones de pobreza en Guatemala y la carencia de alimentos para la mayoría de los guatemaltecos, se recomienda no utilizar granos y otros productos alimenticios para propósitos didácticos.

tradicionales de cortesía. También esperan que sus hijos puedan expresar libremente sus ideas, con confianza, sin miedo o timidez.

Varias de las metas que los padres mencionaron como deseables para sus hijos son las mismas que esperan los padres de diversas culturas: que triunfen en la escuela, que aprendan a leer y escribir, que aprendan a hablar bien y que tengan confianza en sí mismos. Sin embargo, otras son específicas de la cultura Maya: *“que aprendan las reglas que nuestros abuelos nos enseñaron, que respeten a sus mayores, que aprendan y usen las normas tradicionales de cortesía, y que respeten el maíz y todo el ambiente natural”*. Un tercer grupo de padres habla también de valores: cooperación y responsabilidad hogareña, como habilidades necesarias para alcanzar relaciones familiares armoniosas y que sirven de entrenamiento para el desempeño de tareas cuando sean adultos.

B. Visitas Domiciliarias

La información recabada durante las visitas revela que **los bebés son amamantados regularmente durante sus primeros dos años de vida y pueden continuar hasta casi los tres años**, pero usualmente los destetan más temprano debido a la llegada de un nuevo hijo. En un 50%, los padres entrevistados revelaron que sus niños empezaron a comer comida suave a los ocho meses de edad. El restante 50% de las respuestas varió entre seis meses y medio a un año.

Se obtuvieron los siguientes indicadores de desarrollo: 87% de los entrevistados reveló que los niños pueden sentarse solos a los nueve meses, 75% de los entrevistados declaró que sus niños empezaron a gatear a los diez meses; y 65% dijo que la edad normal para empezar a caminar es a los 18 meses. El restante 35% de las respuestas varió entre 12 y 19 meses. Con respecto a la articulación de palabras simples, la edad más frecuentemente reportada fue 18 meses.

Edades promedio de algunos indicadores de desarrollo de los niños estudiados en Quiché

Habilidad	Edad Reportada
Comer	8 meses
Sentarse	9 meses
Gatear	10 meses
Caminar	18 meses
Palabras simples	18 meses

Cuando se les preguntó a las madres si ellas hablaban o cantaban a sus hijos menores de un año, 70% dijo “no”, explicando por lo general que los niños son muy pequeños para comprender y que ellas (las madres) no tienen tiempo para jugar. Aparentemente, es una costumbre que la responsabilidad de jugar con los niños pequeños recaiga en el padre y los hermanos. Sin embargo,

los padres dijeron que ellos sólo juegan con los niños mayores de dos o tres años, y casi no interactúan con los bebés o con sus hijas jóvenes. **También se preguntó a las madres si jugaban o platicaban con sus bebés, la mayoría pareció desconcertada o simplemente se rió**, dando la impresión que lo consideran como una idea tonta o extraña.

Varios niños, especialmente aquellos cuyas madres reportaron dejarlos solos en una cama o una hamaca por largos períodos, demostraron un alto grado de pasividad, timidez y retraso en el habla.

Por otra parte, la mayoría de los padres dijo que ellos enseñan a sus hijos un comportamiento apropiado desde una edad temprana, explicando verbalmente sus expectativas. **Los padres mostraron la creencia de que los niños pueden aprender y retener información verbal desde una edad temprana.** Las formas más generalizadas de disciplina son las instrucciones y explicaciones verbales. Cuando se cuestionó un poco más, el 80% dijo que a veces es necesaria la disciplina física para hacer que un niño haga caso.

Al revisar los instrumentos hechos en otros países, actualmente en uso por algunas agencias y proyectos en Quiché, para evaluar el desarrollo de niños se notó que varias habilidades preescolares mencionadas no pueden ser medidas en el ambiente natural hogareño debido a la falta de material y principalmente por la falta de exposición a ciertas actividades, por ejemplo: subir escaleras, doblar papel, usar tijeras, voltear las páginas de un libro, colocar aros en un poste y darle vuelta a las perillas de las puertas.

Otros indicadores típicos de conocimiento cognoscitivo no son temas usuales de conversación en los hogares rurales de Quiché y, por lo tanto, no son aprendidos por los jóvenes quichelenses, básicamente, por ejemplo, los nombres de los colores⁵ y figuras geométricas. Sin embargo, **los conceptos de separar y clasificar son aprendidos y alcanzados naturalmente cuando el niño tiene cuatro años y medio** (edad típica para poder separar por color y tamaño). Esto se observó cuando los niños de edad preescolar ayudaban a sus padres, con paciencia y exactitud, a separar una gran pila de frijoles blancos y negros en dos recipientes diferentes. Al verificar este comportamiento, se encontró que los niños empiezan a practicar esta habilidad alrededor de los tres años y la dominan a los cuatro años y medio. Usualmente, no aprenden los nombres de las figuras, pero a un nivel práctico, **los niños agrupan y separan formas entre los dos años y medio y los tres años y medio** al poner correctamente las tazas, platos y tazones en sus lugares apropiados en sus primeros intentos de ayudar a arreglar, después de los tiempos de comida.

⁵ La noción de color está asociada a la percepción culturalmente pautada por la relación lenguaje pensamiento, por ejemplo, los colores verde y azul con sus tonalidades en idioma K'iche' se denominan con una sola palabra: rax.

Otras habilidades, como vestirse y desvestirse solos y usar apropiadamente los cubiertos, se desarrollan más tarde debido a particularidades culturales. Para que una niña se vista sola con un corte de larga envoltura alrededor de la cintura, se requiere un nivel más avanzado de balance y coordinación de lo que se necesita para ponerse o quitarse un par de pantalones o un vestido. Las niñas que usan corte en Quiché necesitan ayuda para vestirse hasta casi los siete años. Sin embargo, a los cinco años pueden ponerse y quitarse sus güipiles y ayudan a vestir y desvestir a sus hermanos más pequeños. Los niños, que generalmente usan pantalones y playera, pueden vestirse y desvestirse sin supervisión entre los 4 y 5 años.

Aunque el uso de cubiertos no es una práctica común o una habilidad infantil fácilmente medible en Quiché, se observó que **los niños pueden partir solitos su tortilla entre los 11 y 13 meses de edad, y pueden usarla con destreza como cucharón o cuchara, a la edad de un año y medio.**

Se puede decir que la interacción, especialmente el juego, con el padre y la madre es limitada. **La mayoría de los niños menores de seis años pasa la mayor parte del día jugando en el hogar o cerca del hogar.**

Esto es, usualmente, a la vista de la madre que ocupa la mayor parte del tiempo en las tareas del hogar; sin embargo, **80% de los padres entrevistados declaró que los niños pueden dejarse solos en casa cuando están entre los dos y los dos años y medio.** La edad más alta que los padres declaran que se pueden dejar solos en la casa fue de tres años.

Los niños también pasan una gran cantidad de tiempo con sus hermanos más grandes. A la edad de seis años, los niños son lo suficientemente grandes para dejarlos solos a cargo de hermanos menores. Tres años y medio para los varones y 5 años y medio para las mujercitas fueron las edades señaladas para que puedan salir solos a hacer mandados, como ir a la tienda. Otras responsabilidades hogareñas se asumen alrededor de los seis años, principalmente por las niñas, quienes se hacen cargo de varias tareas hogareñas que realizan con habilidad como: limpiar, barrer, guardar los trastos y cuidar de sus hermanos pequeños. Los varones empiezan a acompañar a sus padres al campo entre las edades de cinco y seis años, cuando también se les deja a menudo a cargo de un rebaño. El inicio de estas tareas podría interpretarse como un pasaje de una etapa de juego a una de trabajo pues se observó que aunque los niños mayores de seis años son responsables de cuidar a sus hermanos pequeños, son los que tienen entre dos y cinco años los que más frecuente y espontáneamente brindan estimulación y atención a sus hermanos más pequeños.

Hallazgos posteriores sobre las diferencias en el desarrollo infantil en Quiché y los estándares internacionales; así como sus implicaciones para la programación, se abordarán en seguida en la sección de discusión.

IV. DISCUSION

La discusión se centra en analizar las formas de relación e interacción entre los padres y sus hijos y las normas del desarrollo del niño, de acuerdo con las expectativas de los padres hacia sus hijos.

A. Estimulación Temprana

A pesar de que se observó mucha preocupación en el cuidado de los bebés y en la atención a sus necesidades y seguridad física, hubo poca evidencia del aprovechamiento de las rutinas diarias para interactuar y desarrollar habilidades tempranas sociales y de comunicación en los niños. La mayoría de las madres entrevistadas restó importancia a hablar, cantar o jugar con sus bebés. Sin embargo, otros patrones de crianza, como cargar casi siempre al niño atado a la espalda de la madre o amamantarlo hasta que éste naturalmente lo termine, brindan una sensación constante de comodidad y calma ya que están bien arropados y calientes, sintiendo la respiración y el latido del corazón de la madre. Esto significa calidad, calma y estímulo balanceado para el sistema sensorial y nervioso del niño. Adicionalmente, el estar físicamente tan cerca de la madre estimula el lazo madre-hijo y facilita la amamantada a demanda.

No obstante, esta práctica no se aprovecha en todo su potencial de interacción para el desarrollo de habilidades tempranas de comunicación. Algunas madres hablan a sus infantes antes o durante la amamantada; la mayoría lo hace en forma casi mecánica moviendo al niño de la espalda hacia el frente y de regreso, simplemente rotando el rebozo sin ninguna otra interacción con el niño. Así se pierde la posibilidad de contacto cara a cara y la oportunidad vital de estimulación verbal y de gesticulación que favorece el desarrollo integral del niño.

La falta de énfasis en la estimulación temprana es evidente en que los niños se dejan solos en casa, cuando apenas tienen dos años. A veces, aunque un padre esté cerca, deja al niño jugando solo por largos períodos de tiempo. Entre las posibles explicaciones de estas prácticas de crianza están el exceso de trabajo y, principalmente, el desconocimiento del potencial que los padres tienen para incidir en el desarrollo de los hijos, aprovechando por ejemplo los quehaceres del hogar.

B. Habilidades Sociales

La falta de atención temprana al desarrollo de la comunicación social se observa en niños que ya caminan, quienes a menudo se muestran tranquilamente sentados en un lugar, sin gran interés por explorar su ambiente. Sin embargo, esto no se puede generalizar pues **se notó una variedad de comportamientos que sugieren la irremplazable influencia de los hermanos en el desarrollo de las habilidades sociales.**

En este sentido, es importante mencionar los posibles efectos de la presencia de la investigadora y los métodos de investigación que condujeron a estos hallazgos.

Debido al corto tiempo del estudio, la investigadora estuvo solamente dos días en cada pueblo y la visita domiciliaria fue, muchas veces, la primera vez que veía a los niños. Debido a que los niños de los poblados no están acostumbrados a ver extranjeros, esto sin ninguna duda contribuyó a su aparente timidez. Además, debido a las fronteras intangibles impuestas por la cultura, así como por el miedo bien conocido en el área rural de Guatemala hacia los extraños que roban bebés indígenas, la investigadora decidió respetar los límites culturales y no interactuar directamente con niños muy pequeños. Este fue un impedimento muy serio porque evitó que se observara en qué medida y forma podrían haberse abierto los niños hacia ella y exhibir confianza y comportamiento interactivo.

También es importante señalar que, a diferencia de otros niños recién conocidos de la misma edad y en circunstancias similares, estos niños no mostraron una curiosidad natural por la investigadora ni invitaron a comportamiento interactivo. Los padres tampoco se rieron o explicaron, por ejemplo: “Ah, es tímido porque no está acostumbrado a ver gringos... usualmente no es tan tímido”. **La falta de tal comentario permite suponer que la timidez es un comportamiento bastante usual.**

El número de hijos y el orden de nacimiento parecen tener una gran influencia en el desarrollo de habilidades sociales en el niño. Obviamente, la familia juega un papel importante en este dominio. Por ejemplo, **algunas veces, el niño se paró detrás de sus padres o hermanos mayores, lo cual a pesar de ser un indicador de falta de curiosidad o habilidades de interacción social, también sugiere una estructura familiar unida que provee al niño un fuerte sentido de seguridad.**

A los dos años, las criaturas son más interactivas con su ambiente. Toman interés por los cachorros y gatitos, que casi siempre hay alrededor de un hogar, y empiezan a jugar con ellos. A los tres años, cuando a menudo tienen un hermanito, el niño goza calmado y entreteniéndolo al bebé. Dependiendo del número de hermanos menores de edad escolar, el niño de edad preescolar puede ser muy interactivo y juguetón con ellos. En este aspecto, **los hermanos juegan un papel sumamente importante en la socialización del niño para las reglas de la familia y el desarrollo socio-emocional.**

Debido al alto valor otorgado a la responsabilidad y la cooperación, algunos indicadores tempranos del desarrollo de habilidades sociales de un niño dentro de este contexto, podrían ser: atención, cuidado y jugueteo con un hermano menor, o la práctica de juego imaginario imitando el trabajo de los adultos.

Alrededor de los tres años y medio ó cuatro, los niños demuestran conciencia de otras reglas sociales, tales como las maneras de mostrar respeto. Cuando dos ó más adultos están hablando, los niños de esta edad comprenden que se espera de ellos que no interrumpen. Demuestran su respeto por esta regla al sentarse

quietamente o salirse de la habitación para jugar con otros niños cuando los adultos están platicando.

Durante los años preescolares, empieza a emerger una diferencia distintiva en el proceso de socialización entre niños y niñas. Mientras los niños empiezan a establecer más contactos fuera de la casa desarrollando habilidades de comunicación y confianza en sí mismos, el hogar permanece prácticamente como el único ámbito social para las niñas. Aunque esto las prepara para sus futuras responsabilidades específicas de género, también las deja en alguna desventaja de desarrollo, especialmente en el área de comunicación y otras habilidades sociales que podrían beneficiarlas al iniciar la escuela.

C. Desarrollo Cognoscitivo

Aunque los niños incluidos en este estudio alcanzan algunos indicadores de desarrollo cognoscitivo más tarde de lo establecido a nivel internacional⁶; parece ser que para el tiempo en que llegan a la edad escolar dominan conceptos de manera similar a lo establecido en los estándares internacionales. Es importante señalar que **los niños del área rural de Quiché, dominan los mismos conceptos que sus congéneres de países desarrollados, pero los medios para medirlos y expresarlos son diferentes.**

Como se mencionó en la Sección de Resultados, pocos niños observados en este estudio aprenden los nombres de formas o colores debido a que éstos no son conceptos enseñados en el hogar: sin embargo, aprenden naturalmente la habilidad de separar y agrupar, y los conceptos de “lo mismo” y “diferente”.

Los niños aprenden y practican estos conceptos en interacciones diarias y en forma natural en su entorno. Como se describió previamente, los niños pueden separar con exactitud frijoles negros de blancos a los 4 años, demostrando una conciencia de las diferencias. También al guardar los utensilios, los niños demuestran un conocimiento práctico de los conceptos de largo y pequeño y practican la habilidad de separar por forma o figura. Esta habilidad la empiezan a practicar alrededor de los dos años y medio.

Muestran un marco cognoscitivo para aprender y comprender el uso de los términos de color, formas y tamaños, y manifiestan comprensión de estos conceptos a una edad similar a los estándares internacionales, pero al ser evaluados con escalas de desarrollo ajenas obtendrían bajos puntajes, debido a que no pasan los indicadores reconocidos internacionalmente para estos conceptos. Esto demuestra la importancia de contar, por una parte, con indicadores contextuales; y por otra, con contenidos que deben ser cubiertos dentro del currículo de educación inicial para que los niños de Quiché aprendan,

⁶ Por ejemplo, la comprensión de la permanencia del objeto, que se mide al notar que el niño busca detrás o debajo de los objetos para encontrar un juguete que esté fuera de la vista, la cual se alcanza entre los 10 y 12 meses en el contexto en estudio, en vez de 6 y 9 meses.

además de temas de su cultura y realidad, otros que sus congéneres de las naciones desarrolladas y ambientes urbanos están aprendiendo.

D. Habilidades Motoras

Como en otros campos, hay algunas habilidades motrices que los niños de Quiché alcanzan a una edad relativamente tarde (sentarse y gatear entre los nueve y diez meses, caminar a los 18 meses); no obstante, conforme crecen muestran un nivel de habilidades que va de promedio a avanzado. Una vez más, los indicadores usados típicamente para medir este desarrollo, no son apropiados para el área rural de Quiché. Fallar en ciertas tareas de desarrollo ampliamente reconocidas, no indica que el niño no haya dominado la habilidad general. Por ejemplo, aunque no hay casas de dos pisos en los poblados y virtualmente ningún edificio cuenta con más de una grada de entrada, en la cual se pueda observar la habilidad del niño para subir o bajar alternando sus pies, su equilibrio sí se desarrolla con su contacto con la naturaleza y pueden alternar su peso libremente de un lado del cuerpo hacia el otro. Esto puede observarse al ver a niños de tres años y medio subir y bajar de los árboles, actividad que requiere más habilidad física y control corporal que bajar escaleras.

1. Motricidad Gruesa

Las normas sociales dan a los niños más oportunidad que a las niñas de practicar y desarrollar habilidades de motor grueso, por la posibilidad de salir de la casa y pasar bastante tiempo en el campo corriendo, saltando, dando vuelta de gato y subiéndose a los árboles. A los niños también se les da la oportunidad de “jugar rudo” y, ocasionalmente, de jugar fútbol con sus papás. Las niñas se entretienen en juegos más quietos que favorecen las habilidades de motor fino, pero su habilidad para balancear objetos en su cabeza, sugiere un buen nivel de control y balance muscular.

2. Motricidad Fina

Muchas actividades de las rutinas diarias de los niños de Quiché desarrollan las habilidades de motor fino. Aunque muchos de ellos no cuentan con una cuchara o un lápiz para practicar el movimiento de pinza y la coordinación del movimiento de dedo y muñeca, pueden separar frijoles, lo cual requiere un pinzado hábil. Alimentar a los pollos, hacer tortillas, ya sea de lodo o maíz, jugar jax o cincos y tirarle a un blanco como piedras, desarrollan control muscular así como coordinación de ojo, dedo, muñeca y brazo. Estas habilidades presentes a los cinco o seis años indican un excelente nivel de desarrollo motor fino.

Existe alguna evidencia que las normas para el motor fino en Quiché, son más altas que los estándares internacionales, tal vez debido a que las actividades de la vida diaria propician la práctica para tal coordinación. Tal el caso de un niño de un poco más de dos años que pasa tiempo enfrente de su casa observando cómo juegan cincos sus hermanos de siete y ocho años. Algunas veces, le permiten

tocar los cincos y tratar de tirarlos como ellos lo hacen. Cuando dejan los cincos, el niño goza manipulándolos e imita la concentración de sus hermanos conforme rueda las pequeñas esferas entre sus dedos y el pulgar. Un día, al estar en esta casa, la investigadora presenció cuando con mucho cuidado y concentración, puso un cinco entre sus pequeños dedos pulgares, medio e índice, con precisión y facilidad, hacia un blanco en el suelo y lentamente lanzó el cinco con la punta de sus dedos.

E. Afecto

No hay suficiente información disponible en este estudio para comentar definitivamente sobre el estilo o cantidad de afecto que se les da a los niños pequeños, pero sí se observó esmero en el cuidado. Atender a los pequeños es casi un pasatiempo y una actividad placentera para algunas familias que expresan amor y gozo mientras ríen y juegan con ellos, les estimulan e interactúan conforme él o ella trata de imitar o practicar nuevas habilidades. En estas familias, los otros niños también participan en la estimulación al bebé, y todos parecen beneficiarse de la atmósfera social positiva. Un aire de cooperación y afecto se siente en el hogar cuando la familia ríe, saluda y comparte historias sobre el progreso del pequeño. Sin embargo, otras familias, aceptan y esperan el desarrollo como un proceso natural, dan poca atención a los infantes y pequeños y se limitan a satisfacer sus necesidades físicas.

Al preguntarle a un padre sobre el comportamiento de su hija de 13 meses, respondió: “Para ser honesto, nosotros realmente no le damos importancia ni observamos qué habilidades está aprendiendo. Es sólo un bebé y actúa como un bebé”. Muchos padres también comentaron que están muy ocupados para jugar con sus hijos o darles atención. Estos padres también opinaron que no pasa nada si se deja llorar a una criatura mientras él o ella esté seguro.

Esto contrasta con el hecho de que la madre carga a los niños muy pequeños en la espalda la mayor parte del tiempo y los atiende inmediatamente moviéndolos hacia el frente apenas se inquietan porque quieren mamar, lo cual beneficia el crecimiento social y emocional del niño y su desarrollo general. Por otra parte, el cuidado y la atención de otros hermanos juegan un papel valioso, y parecen servir como un factor protector importante en la vida de la criatura.

La atención afectiva y emocional son bien reconocidas como partes esenciales para el desarrollo en todos los campos, con efectos a largo plazo sobre el control del impulso y la habilidad de sentirse confortado.

En muchas partes del mundo dejar a un bebé desatendido o a cargo de otros niños, podría parecer negligencia; en la cultura K'iche', sin embargo, se observa que los hermanos mayores son reconocidos como miembros de la familia, responsables y colaboradores. Se espera que desde pequeños asuman alguna responsabilidad en el cuidado de sus hermanitos con lo cual juegan un papel importante en la vida de la criatura. Es posible que la relación con un hermano

mayor ayude a llenar la necesidad de amor y de una relación de confianza que le podría faltar al niño si estuvieran únicamente al cuidado de padres ocupados.

F. La Responsabilidad de los Hermanos

Cuando una mamá muy ocupada deja llorar a un bebé o niño pequeño, usualmente está cerca un hermano mayor (a menudo entre los tres y seis años) quien trata de consolarlo levantándolo(la), haciendo caras y sonidos al bebé, y balanceándolo. Los hermanos mayores asumen una gran cantidad de responsabilidades en ayudar y cuidar a los bebés y proveen estimulación continua y oportunidades para interactuar entre iguales conforme el niño crece. Estas relaciones de hermanos juegan un papel importante en la socialización y aprendizaje tempranos.

La participación natural de hermanos mayores en el cuidado de sus hermanos y hermanas más pequeños, es una manifestación de los valores culturales importantes de cooperación y responsabilidad hacia la familia. Estos valores son cultivados desde muy temprano al asumir tareas y deberes desde muy pequeños. El proceso de aprendizaje de la responsabilidad familiar empieza a corta edad, al permitir, por ejemplo, que hermanos en edad preescolar jueguen con y respondan a las necesidades de sus hermanos más pequeños. Al principio, la interacción es más como un juego, pero el grandecito está aprendiendo comportamientos y papeles importantes. Cuando el niño mayor tiene seis años, puede quedarse solo para cuidar a su hermano o hermana más pequeño en forma independiente.

Lo ideal sería que los padres estuvieran informados de la importancia de su propia interacción en el desarrollo de sus hijos, especialmente en los primeros años de vida; así como que recibieran capacitación y apoyo para aprovechar las rutinas diarias en la estimulación del lenguaje, la socialización, la inteligencia y la confianza en sí mismos. De esa manera, se lograría un desarrollo general a favor de los bebés y hermanitos mayores, quienes interactuarían de manera espontánea, sin que fuera un deber explícito para estos últimos, que les obligara a asumir responsabilidades propias de los adultos.

G. Juegos

A la par de que los niños van gradualmente adquiriendo más responsabilidad al aprender las habilidades y comportamientos necesarios dentro de su familia y comunidad, hay un respeto por el período de la infancia y una comprensión de la limitada capacidad de trabajo del niño. Cuando se les pregunta a los padres si sus niños de tres o cinco años ayudan en la casa, la mayoría de ellos respondió rápidamente en defensa de su niño: "Oh, no, son muy pequeños". Otros padres comentaron que sus niños preescolares solo juegan y no están listos para las responsabilidades todavía.

Aunque los padres parecen reconocer la incapacidad de sus hijos para manejar responsabilidades reales, la mayoría, aparentemente, no le da valor al juego como una oportunidad para aprender, o una etapa importante en el desarrollo y práctica de las habilidades de la vida. Entre las edades de 1 año y medio y tres años, los niños empiezan a imitar en sus juegos el comportamiento adulto. Las niñas lo hacen al hacer tortillas de barro en el patio, doblando ropa para poner en sus espaldas y balanceando pequeños recipientes en su cabeza al pretender ir por agua. Los niños juegan a lazar ganado invisible con pedazos de cordel y lanzan semillas y piedras imitando el cultivo de la milpa. Estos comportamientos específicos de adultos, son oportunidades para desarrollar control muscular y habilidades motrices gruesas y finas, y enriquecer el lenguaje. Por supuesto, mientras tanto, los niños también están procesando la información sobre el ambiente y practicando roles sociales.

H. JUGUETES

No hay falta de juguetes, aún cuando en la primera visita a un poblado, una persona de la ciudad acostumbrada a juguetes manufacturados, podría preguntarse con qué juegan los niños campesinos y cómo ocupan su tiempo sin un solo juguete a la vista. De hecho, estos niños poseen una habilidad que los especialistas en desarrollo buscan como indicador de pensamiento abstracto. **Entre los dos años y medio y los cinco años, ya han dominado el arte del uso representativo del objeto.** Juegan carritos con palitos, hacen tortillas con las hojas, giran una lata de gaseosa como cilindro y simulan un cántaro con una lata vacía. Los viejos aros de una bicicleta proveen horas de entretenimiento conforme los niños corren y los ruedan hacia delante con un palo seleccionado y apropiadamente sostenido.

Les gusta mucho subir a los árboles y es frecuente observar como éstos se transforman en camiones y casas conforme los niños hacen su juego imaginario. Una vez, tres niños se subieron a un árbol y convirtieron las ramas en un sistema de caminos al manejar palitos sobre ellos, seleccionando vías en cada cruce de caminos (intersección de ramas) y discutiendo qué rama llevaba a qué pueblo. No tuvieron necesidad de una pista de carros o un juego de trastos de cocina comerciales. Aunque estos juguetes podrían ser apreciados y bien usados, los niños no sienten su falta. Si se les da tiempo y oportunidad, los niños encuentran abundantes juguetes dentro de su ambiente natural y tal vez al hacerlo desarrollan más su imaginación y son menos competitivos que los niños con juguetes modernos.

I. Socialización de Género Relacionada con la Aptitud Escolar

En cada reunión de comunidad, hubo padres que hablaron de la importancia de brindar oportunidades educativas a niños y niñas, y recibieron apoyo unánime. De acuerdo con evidencia anecdótica, éste es un deseo que ha empezado a aparecer recientemente y está ganando popularidad y apoyo en los poblados conforme los padres reconocen la necesidad de preparar a sus hijos e hijas para el futuro. A

pesar de esta valoración, se observa poco énfasis en la preparación social de las niñas para la vida fuera del hogar. Mientras que los niños salen de la casa más temprano con hermanos o padres, o hacen los mandados solos, se explicó que las niñas de la misma edad y tamaño son muy pequeñas para salir solas. Aunque esta práctica está enraizada en la preocupación de proteger a las niñas de un daño físico, las deja con menos estimulación u oportunidad para desarrollar habilidades sociales y confianza en público, comparadas con sus congéneres masculinos.

A pesar de que su permanencia en el hogar le provee a la madre una gran oportunidad para desarrollar en sus hijas la comunicación expresiva, habilidades cognitivas y motoras en rutinas diarias de trabajo/juego, muchas madres comentaron, desafortunadamente, que raras veces hablan con sus hijas o se involucran en sus juegos. Tampoco se aprovecha el beneficio de la seguridad que se desarrolla con esta cercanía.

Las madres explicaron que están “muy ocupadas” para darle a sus hijas alguna atención mientras se ocupan de las responsabilidades hogareñas. Aparentemente, existe falta de información sobre las maneras de integrar las actividades de aprendizaje a las rutinas diarias y, por lo general, la niña simplemente juega consigo misma, a menos que haya un niño más pequeño con el que pueda interactuar. Aún así, este nivel de interacción para las niñas varía dramáticamente de la forma en que los varones pueden desarrollarse con experiencias fuera del hogar. **Sin la menor información ocasional o dirección creativa de un adulto, ni la niña preescolar ni el infante se beneficiarán grandemente de su tiempo juntos.**

Madres y padres reportaron que los padres juegan con sus criaturas y niños en edad preescolar, proveyendo interacción positiva y construyendo lazos afectivos que compensan, de alguna manera, la falta de tiempo de las madres para jugar con ellos durante el día y la falta de información sobre cómo sacar ventaja de estar juntas tanto tiempo en el hogar. Sin embargo, nadie reportó que los padres jueguen con sus hijas. **Ciertamente, en muchos casos a las niñas no se les estimula para jugar, y la importancia de su habilidad y tiempo fueron seriamente desvalorizados, así como sus habilidades de desarrollo.**

Un abuelo que contestó todas las preguntas de la entrevista a su hija sobre su nieta de cinco años y medio, repetitivamente pasó por alto sus habilidades y continuamente respondió: “No, ella no puede hacer eso”. “No, ella no sabe cómo hacer eso... es muy pequeña, es muy tímida...” En un momento, al inicio de la entrevista, la niña, curiosa pero tímidamente, espió desde la casa hacia donde su abuelo y la investigadora estaban platicando. Inmediatamente fue regañada y se le dijo que entrara a la casa. Rápidamente se retiró y el resto de la entrevista estuvo sentada en una esquina bajo una mesa mientras observaba la entrevista y escuchaba la lista de las cosas que, según su abuelo, no podía hacer. Experiencias tempranas como ésta son usuales, ya que las niñas pasan la

mayoría de su tiempo solas o con sus hermanos menores, sin la interacción directa de adultos u otras niñas.

Los varones, por otro lado, quienes salen de la casa a una edad temprana para hacer mandados o trabajar con sus padres, encuentran muchas oportunidades para conocer y jugar con niños de su edad.

Un día, dos niños de cuatro años, empezaron a jugar mientras esperaban que sus padres terminaran una conversación que se inició cuando los hombres se encontraron en un camino. En un momento dado, los pequeños se subieron a un árbol y empezaron a platicar sobre el ganado que necesitaban reunir y su necesidad de ir en pick up al pueblo al día siguiente. Interactuaron con facilidad desarrollando el tema y la trama de su juego, mientras inconscientemente enriquecían mutuamente su vocabulario y practicaban reglas de conversación. Por experiencias como ésta, al llegar a la edad escolar, los varones tienen habilidades sociales más avanzadas y mayor confianza en público.

A pesar de que las niñas aprenden en el hogar (con hermanos menores o con sus madres), las tareas, habilidades, costumbres y expectativas de sus madres, y obtienen un nivel de independencia y un rol dentro de la familia, llegan a la escuela con desventaja social.

Se observó que las niñas en las clases de preprimaria son tímidas, calladas y raramente ofrecen información o se involucran en una actividad. Usualmente permanecen detrás de los niños en las actividades de grupo y ceden la palabra a los niños cuando se les pregunta. En este nivel, las niñas siguen siendo retraídas y casi no forman grupos de amigas, en comparación con los varones, quienes integran grupos de compañeros de juego muy sociables e interactivos.

J. Inconsistencias

Como ocurre en padres de todas partes del mundo, hay a veces inconsistencias entre las creencias y valores culturales reportados y la práctica con relación a los patrones reales de crianza. Las inconsistencias observadas entre los valores reportados y la práctica en Quiché, serán de utilidad a los planificadores para identificar las áreas en las que los padres debieran ser orientados.

Un área fundamental de contradicción entre valor y práctica, se da entre la expectativa manifestada por los padres de que sus hijos desarrollen la habilidad de expresarse claramente, y la falta de énfasis o tiempo que se da para apoyar las habilidades verbales de comunicación. Desde la infancia temprana, las madres no dedican tiempo al contacto visual que permitiría a los niños enfocarse en sus ojos y observar sus expresiones o gestos, con lo cual pierden valiosas oportunidades primarias y etapas básicas de comunicación interactiva. Esta falta de énfasis en el desarrollo de la lengua, a pesar de las deseadas habilidades de comunicación, persiste a través de otras fases del desarrollo temprano de un niño. Los sonidos tempranos de un niño son raramente imitados o prolongados para promover el

juego vocal, y una vez un niño empieza a hablar, las conversaciones con él se limitan a menudo a breves instrucciones y órdenes. El juego imaginativo, aunque es considerado una entretención por los padres, no se dimensiona como oportunidad para la interacción o la expansión del vocabulario.

Los niños aprenden normas sociales, rutinas familiares y expectativas de comportamiento al jugar al lado de sus madres. **Estos juegos diarios también podrían ser utilizados por un adulto para aumentar el vocabulario de un niño, desarrollar el pensamiento crítico y la comprensión de conceptos.** Sin interrumpir su trabajo rutinario, las madres podrían incorporar técnicas en sus interacciones diarias, como por ejemplo: describir objetos y acciones y realizar preguntas abiertas que provoquen la participación de niños y niñas y requieran de ellos o ellas respuestas más descriptivas y creativas. Este tipo de atención verbal y preverbal, que desarrolla las habilidades de comunicación receptivas y expresivas, está íntimamente conectado al desarrollo cognoscitivo, social y emocional, y nutre simultáneamente el sentido de autoestima y la confianza del niño.

La construcción de la confianza y la fortaleza socio-emocional es otra área en contradicción. La estructura íntima familiar, la relación entre los hermanos y el asumir responsabilidad de tareas dentro del hogar, ciertamente sirven para construir el sentido de seguridad y éxito del niño. Varias de las comunidades participantes mencionaron específicamente los deseos de que sus hijos crecieran con confianza y no fueran lentos o tuvieran miedo. No obstante, mientras ciertas prácticas entretendidas en el comportamiento familiar desarrollan naturalmente estas habilidades, otras funcionan al revés.

La estimulación temprana, la interacción y la conversación entre los padres y sus hijos e hijas son oportunidades para construir la autoestima de niños y niñas, que en su mayoría no son aprovechadas entre las familias entrevistadas. Además, la aceptación del castigo físico y la falta de expresión de afecto reportadas, son prácticas que realmente deterioran el desarrollo de la autoestima. Desde que los niños caminan o llega un nuevo hermano, rara vez se les carga o abraza, excepto por otros hermanos. Algunas excepciones de esta norma indican que el afecto, la interacción intergeneracional y el calor dentro de la familia son comportamientos bienvenidos y admirados en las comunidades visitadas. Sin embargo, son áreas que no son tocadas a menudo o desarrolladas debido a la tensión y ocupación de vida diaria. Varios líderes de aldeas que eran ejemplo de tal excepción positiva creen que muchas prácticas de fortalecimiento de las relaciones familiares se perdieron en la última generación, debido a la violencia del conflicto armado y a la urgencia de buscar la seguridad física.

Es importante insistir en la necesidad de retomar y fortalecer estilos de crianza más interactivos y afectuosos, así como difundir la información sobre la ineficacia y los daños severos que el castigo físico ocasione en la personalidad del niño. De esta manera, los padres podrían hacer realidad su deseo de criar niños que entren

a la escuela y mantengan la confianza y seguridad en si mismos durante toda su vida.

La necesidad de encontrar maneras de construir la confianza en sí mismos y estimular las habilidades sociales tempranas es aún mayor en la crianza de niñas. Como se discutió previamente, a pesar del deseo de los padres de que sus hijas, así como sus hijos, obtengan éxito en la escuela, la autoestima y el sentido de seguridad y las formas en que las niñas son tratadas, en sus primeros años, no las preparan para ello.

V. RECOMENDACIONES

La idea de un programa de educación inicial que pudiera estimular la interacción con los niños a una edad temprana fue recibida con entusiasmo por los grupos de padres que asistieron a las reuniones de la comunidad. Los padres se mostraron satisfechos de poder darle mayores oportunidades a sus hijos y expresaron interés en conocer la forma de aprovechar las rutinas diarias para estimular más el desarrollo cognoscitivo y social y la comunicación en los niños. Dicho programa debiera ser desarrollado para brindar educación a los padres y enriquecer la interacción social con los niños más pequeños, tomando en cuenta las expectativas de los padres, así como las necesidades observadas.

Reuniones de la Comunidad

Antes de implementar el programa, podría utilizarse en cada poblado un modelo de reunión de la comunidad, parecido al que se usó en este estudio. De esta manera, se puede desarrollar flexiblemente el programa alrededor de las necesidades de cada comunidad, por ejemplo: en relación a los horarios adecuados y los temas a discutir en los grupos de padres.

Reunión de Padres/Escala del Desarrollo del Niño

A pesar de la necesidad de implementar un programa flexible con base en las características de cada comunidad, en vez de ofrecer un solo curriculum, se pueden generalizar algunas recomendaciones basadas en los resultados de la investigación y la información de las cinco poblaciones estudiadas. **Para que un programa de educación inicial sea efectivo debería funcionar holísticamente fortaleciendo la educación familiar y desarrollo del niño y respetando, al mismo tiempo, los valores y normas culturales locales.**

El programa debería ofrecer reuniones donde los padres puedan intercambiar ideas, plantear las necesidades de sus hijos, aprender técnicas de estimulación temprana y discutir opciones de disciplina positiva que estimulen la generación de apoyo social tanto para ellos mismos como para sus hijos. La capacitación a padres sobre técnicas de estimulación temprana para todas las edades, que podrían realizar dentro de sus rutinas diarias, se podría desarrollar una guía con temas basados en el Perfil del Desarrollo del Niño y la Niña del Quiché (Anexo 1).

La parte del programa dedicada los niños puede estar abierta a diferentes edades de niños pequeños para facilitar la interacción entre ellos y ellas lo más temprano posible. Esto sería particularmente importante para las niñas. En el caso de los niños menores de tres años, esto constituye una oportunidad para practicar la interacción padre/niño y aplicar las técnicas de estimulación temprana en compañía de la madre/guía y maestra preescolar.

Niños de Tres-Seis Años

Esta parte del programa proveerá a los niños de tres a seis años un tiempo óptimo para aprender, explorar e interactuar uno con otro, preparándolos no sólo cognoscitivamente, sino también social y emocionalmente para la escuela. El programa debería aprovechar, tanto como sea posible, los recursos naturales y culturales disponibles en la comunidad, como juguetes, juegos y actividades, así como la participación voluntaria de los miembros de la comunidad.

En caso que la comunidad cuente con un centro de estimulación temprana, debe promoverse la participación comunitaria en general para enriquecer los conocimientos de los niños y fortalecer su seguridad, orgullo e identificación con su comunidad. Por ejemplo, pueden desarrollarse actividades invitando a los abuelos o líderes comunitarios para que visiten el centro, cuenten historias y compartan sus expertajes y habilidades con los niños. Los niños y niñas deberían pasar bastante tiempo al aire libre, jugando, cultivando un jardín, aprendiendo todo lo relativo al entorno: frutas, vegetales y hierbas que crecen alrededor, y sobre todo ejercitando destrezas y procesos cognoscitivos, lingüísticos, expresivos y sociales gracias a las oportunidades de interacción.

Educación Especial

De los 35 hogares visitados durante este estudio, cuatro incluían niños que a la investigadora le pareció que tenían lesión cerebral, uno con Síndrome de Down, otro con Paladar hendido y uno con déficit visual severo. Las edades en que estos niños alcanzaron los puntos de referencia motores o de motricidad no fueron incluidas en el grupo meta para encontrar las edades promedio en las que fueron alcanzadas las habilidades motrices. Los niños especiales, al igual que sus padres, se estaban adaptando a sus diferencias de desarrollo con diversos niveles de éxito. Los padres tenían poca información de cómo estimular el desarrollo de sus hijos y tenían poca esperanza de que alguna vez aprendieran a hablar, se comunicaran de alguna manera comprensible o alcanzaran algún nivel de independencia o de confianza en sí mismos. De tal manera que, siete hogares de los 35 estudiados presentan una alta tasa de incapacidad y muestran gran necesidad de recibir información específica para ayudar a sus hijos y de ser incorporados en un programa de entrenamiento de padres y maestros.

Es urgente que los niños con discapacidades participen en programas regulares de estimulación temprana, especialmente en los primeros años. Debido a la variación en el desarrollo de niños sin problemas, ambos grupos pueden integrarse fácilmente y beneficiarse mutuamente al brindarles oportunidades de compartir e interactuar y estimularlos a jugar entre ellos y ellas de manera integrada. La edad temprana es la etapa perfecta para incluir a los niños especiales en el proceso preacadémico ayudándoles a establecer habilidades y bases para la autoestima.

Modelo Niño a Niño

Si el grupo base se implementa incluyendo niños de edades variadas, desde la infancia hasta la edad escolar, podría utilizarse un modelo que apoye el valor de la responsabilidad comunitaria hacia la familia y llene, al mismo tiempo, la necesidad de estimulación temprana de los niños pequeños. A los niños más grandes se les pueden enseñar técnicas simples para interactuar con los más pequeños de una manera constructiva y productiva que fortalezca su deseo natural de responder y cuidar de los pequeños. Esto no rompe con la cultura, sin embargo, será necesario enfatizar la vulnerabilidad de los niños y no recargarlos de responsabilidades ni exigir más allá de las capacidades propias de su edad. Así también, es importante difundir la noción de la necesidad y el derecho de los niños a jugar, como parte importante de su desarrollo personal.

Un modelo similar al descrito se usó en Colombia y tuvo gran éxito en aumentar las habilidades socio-afectivas de los niños, así como sus punteos de desarrollo total y éxito escolar. “Niño a Niño”, un programa internacional de UNICEF opera con un principio similar en el sur de México. Estos programas reconocen que a menudo, como se ha visto en Quiché, los niños pequeños son dejados al cuidado de los infantes y chiquitos de la familia. Al aprovechar su comprensión y sensibilidad hacia las necesidades de sus hermanos, se respeta la expectativa de la cultura y se valora la responsabilidad hacia la familia. Al mismo tiempo, se estimula tanto el desarrollo del infante como el de las nuevas generaciones de padres.

Recomendaciones Para Estudios Posteriores

Validación de los Indicadores

El tiempo disponible para este estudio fue lamentablemente corto, afectando la metodología de la investigadora en su permanencia en los poblados y la posibilidad de interactuar más con ciertos niños. Las limitaciones de tiempo también influyeron en el tamaño de la muestra incluida en el estudio. Por lo tanto, es importante ver esta investigación como un estudio de base para la realización de otras que profundicen en el tema y se amplíen a muestras más grandes, lo cual permitiría enriquecer esta escala y afinarla con indicadores más exactos. Parte de esta segunda fase deberá incluir validar estos indicadores con los padres que contribuyeron inicialmente al estudio, así como con otros padres. Las recomendaciones y aprobación de los padres aseguran que se cuente con una herramienta que contemple las metas de los padres y de la comunidad para sus niños. La validación del equipo de expertos en desarrollo y el Ministerio de Educación es de igual importancia que la de los padres y garantiza la calidad técnica y el apoyo institucional al desarrollo del programa.

Desarrollo del Lenguaje

Una segunda área que requiere estudios más específicos es la del desarrollo del lenguaje. Los indicadores presentados en la escala de desarrollo marcan etapas generales a través de las cuales la investigadora pudo observar el progreso del niño, sin embargo este estudio no comenta sobre las metas específicas del lenguaje debido al limitado conocimiento de la investigadora sobre la adquisición, uso y forma de los idiomas indígenas guatemaltecos. Por ejemplo, el uso de plurales y pronombres o la existencia de varios tiempos de verbos y voces pasivas en los idiomas mayas que se hablan en Quiché, van más allá de este estudio pues hubieran requerido más tiempo, otros procedimientos e instrumentos y la participación de especialistas. Por tal motivo, no se hacen comentarios sobre el momento en que los niños van dominando las habilidades gramaticales de su idioma.

En futuros estudios debería incluirse un lingüista familiarizado con la adquisición de lenguas indígenas en el departamento de Quiché. Con base en información sistemática, se puede incorporar al programa de educación inicial la evaluación de desarrollo del lenguaje en los niños e incluir técnicas y procedimientos para que los padres y los maestros preescolares puedan enriquecer la adquisición del idioma y detectar los casos que necesitan mayor estimulación.

SEGUNDA PARTE

I. VERSIÓN VALIDADA DE LA ESCALA DE DESARROLLO DEL NIÑO Y DE LA NIÑA DEL ÁREA RURAL DE QUICHE⁷

La Escala que se presenta a continuación se basa en la elaborada por M. Markey a partir de los datos recolectados durante el Estudio. Como se indico al inicio de este informe dicha escala fue ampliada y validada.

El procedimiento seguido para realizar la validación consiste de dos fases:

La primera comprendió: a) la revisión y corrección de la traducción del informe de Markey (Ver Primera Parte); y b) la elaboración de un documento dirigido a madres educadoras, promotores y personal no especializado (Ver Anexo 3). Dicho documento explica en qué consiste una Escala de Desarrollo, su función y la explicación de conceptos tales como motricidad fina y gruesa, áreas socioemocional, comunicación, cognoscitiva y autoayuda, este documento sirvió de base para la realización de talleres de validación con técnicos comunitarios y madres.

La segunda fase consistió en: a) La realización de talleres de validación con técnicos y madres de doce comunidades del área rural de Quiche, para llevar a cabo los talleres se elaboró una Guía de validación (Ver Anexo 4); y b) la sistematización de la información obtenida en los talleres de validación, revisar los indicadores de la Escala de Desarrollo e incorporarle cambios con base en la información obtenida en los talleres.

Se realizaron dos tipos de talleres de validación, el primero se llevó a cabo con 12 técnicos del proyecto World Learning de Quiché, de los siguientes municipios de Cunén, Jocopilas, San Bartolomé Jocotenango, Santa Cruz, Santo Tomás Chichicastenango, Joyabaj, Patzité, Chiché, Sacapulas, Nebaj y de las aldeas Tijom y Cholá. El propósito de este taller fue principalmente capacitar a los técnicos en el uso del documento y la guía de validación elaborados en la fase anterior, para que ellos lo utilizaran en la validación con madres, que se describe a continuación. La información recolectada en este taller se incorporó a la guía de validación, la cual ya modificada se llevó a los talleres con madres.

El segundo tipo, son los talleres de validación con madres, los cuales fueron llevados a cabo en el lugar de origen de las participantes y conducidos por los técnicos que participaron en el primer taller de validación ya mencionado (Ver Anexo 5).

Estos talleres de validación con madres, se realizaron en los idiomas mayas que se habla en los lugares de las participantes. En cada taller participaron de ocho a

⁷ Versión validada y ampliada por Guisela Mayén

diez madres, en total fueron 98 señoras de las siguientes aldeas, de los municipios ya mencionados: Aldea Chiul, Cunén (10); Cantón Santabal II, San Pedro Jocopilas (8); Caserío Kejche, San Bartolomé Jocotenango (10); Aldea Cholá (8); Cantón Saquillá, Santo Tomás Chichicastenango (7); Caserío Panchun, Joyabaj (10); Aldea Tijom10, Caserío El Arenal, Xesic Primero, Santa Cruz de Quiché (10); Cantón Chuamarcel, Patzité (6); Aldea Cerritos II, Chiché (10); Aldea Río Blanco Sacapulas (9); y Aldea Tzalbal, Nebaj (10).

La información obtenida por medio de los talleres de validación se incorporó a la Escala elaborada por M. Markey (Anexo 2), dando como resultado la Escala que se presenta a continuación.

II. ESCALA DE DESARROLLO DEL NIÑO Y DE LA NIÑA DEL AREA RURAL DE QUICHE GUATEMALA

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
0-1 mes	Sostiene la cabeza	Mantiene las manos cerradas	Se tranquiliza cuando lo cargan y cuando lo ponen en la hamaca Duerme la mayor parte del tiempo	Avisa llorando	Reacciona a sonidos. Mira con atención Fija la mirada en objetos	Puede mamar
1 - 3 meses	Levanta la cabeza. Estira las piernas	Abre las manos Sigue con la vista objetos, colores llamativos y movimiento Se chupa las manos	Le gusta estar cargado en brazos o en la espalda Le gusta que lo estén meciendo en la hamaca	Fija su atención en los ojos y boca de la persona que lo carga. Hace ruiditos. Se ríe	Mira sus manos. Busca la voz y otros sonidos Se sobresalta cuando escucha ruidos	Busca el pecho

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
3 - 6 meses	<p>Se mira las manitas.</p> <p>Mueve los pies y manitas para expresar alegría.</p> <p>Golpea el pecho de su mamá.</p> <p>Se lleva objetos a la boca</p> <p>Da vuelta en la cama</p> <p>Se sienta apoyado</p> <p>Se sostiene con una mano y con la otra alcanza objetos</p>	<p>Agarra un chinchin si se le coloca en la mano.</p> <p>Estira las dos manos para alcanzar algo.</p> <p>Presiona objetos</p> <p>Rasca</p> <p>Toca y hala el cabello de su mamá</p> <p>Mete la mano en el güipil de su mamá para buscar el pecho</p>	<p>Toca la cara y el pecho de la madre.</p> <p>No le gusta estar solo.</p> <p>Llora cuando lo dejan.</p> <p>Deja de llorar si la madre se acerca.</p> <p>Sonríe cuando le platican</p> <p>Se pone contento cuando oye que alguien se acerca</p>	<p>Grita en varios tonos.</p> <p>Dice acuuu en varios tonos.</p> <p>Dice pa, ma</p> <p>Llora cuando quiere algún objeto</p>	<p>Se mete todo a la boca.</p> <p>Mira en dirección de sonidos.</p> <p>Sonríe cuando se le conversa.</p> <p>Se pone contento cuando ve el pecho</p> <p>Le gusta que lo carguen semi sentado.</p> <p>Mira alrededor</p> <p>Le gusta jugar</p> <p>Cuando oye un sonido mueve sus brazos y piernas.</p> <p>Se da cuenta cuando un objeto desaparece</p>	<p>Acaricia el pecho cuando mama</p> <p>Busca el pecho y lo encuentra</p> <p>Se destapa</p> <p>Escupe la comida que no le gusta</p> <p>Se rasca</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
6 - 9 meses	<p>Se lleva los pies a la boca</p> <p>Se sostiene sentadito</p> <p>Extiende sus brazos para que lo carguen.</p> <p>Aplauda</p> <p>Chapotea el agua</p>	<p>Cuando está en la espalda de su mamá: juega con el pelo de ella, trata de alcanzar plantas, mete el dedito en los hoyitos del huipil de su mamá</p> <p>Puede pasar un objeto de una mano a otra.</p> <p>Deja caer una cosa para recoger otra.</p> <p>Trata de alcanzar objetos con sus dedos.</p> <p>Retiene un objeto y trata de alcanzar otro.</p> <p>Le quita comida a su mamá</p> <p>Come trocitos de tortilla o pan.</p> <p>Le gusta hacer ruido. Golpea la mesa con sus juguetes.</p>	<p>Se ríe cuando sus hermanos lo entretienen</p> <p>Responde con gestos: golpea, acaricia, rasguña y palmea.</p> <p>Mira a otro bebé y trata de tocarlo.</p> <p>Es celoso</p> <p>Aruña a otros niños que están cerca</p> <p>Hace berrinches</p>	<p>Dice: "Ta-Ta", "Ma-Ma" "Ba-Ba".</p> <p>Imita voces de algunos animales, muu, guau, miau, cua cua.</p> <p>Hace ruido de carrito</p> <p>Dice papá y mamá</p>	<p>Busca personas y cosas que se le pierden de vista.</p> <p>Hace ruido y llora para llamar la atención.</p> <p>Trata de vocalizar.</p> <p>Extiende los bracitos para que lo carguen.</p> <p>Es tímido con extraños.</p> <p>Puede manifestar preferencia o rechazo por alguna comida.</p> <p>Reacciona a su nombre.</p> <p>Quiere comer solo.</p> <p>Imita cosas simples.</p> <p>Busca objetos que se le han caído</p>	<p>Come frijol y tortilla (alimentos blandos)</p> <p>Se queda quieto sobre la espalda de su mamá y se sostiene del huipil mientras ella se pone el reboso para atarlo en su espalda</p> <p>Cuando no quiere que la mamá lo ponga en la espalda se mueve de un lado a otro y hace berrinche</p> <p>Busca en que sostenerse</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
9 - 12 meses	<p>Gatea.</p> <p>Puede arrodillarse y agacharse.</p> <p>Puede permanecer parado con ayuda.</p> <p>Mueve la cabeza para decir no</p> <p>Intenta bajarse de la cama</p>	<p>Empieza a señalar con el dedo índice.</p> <p>Recoge trocitos de cosas con sus dedos, por ej: pedacitos de tortilla.</p> <p>Pasa largo tiempo metiendo y sacando objetos.</p> <p>Tiende lo que tiene en la mano si la madre se lo pide.</p>	<p>Prefiere que lo cargue una persona conocida (reconoce extraños).</p> <p>Demuestra mucho afecto, apoyando su carita contra la de la madre.</p> <p>Puede decir adios con la mano y dar besitos</p> <p>Es amigable con otros niños</p> <p>Hace caritas y hace Ojitos</p> <p>Le gusta escuchar música</p>	<p>Comprende y reacciona a la palabra "No".</p> <p>Reconoce objetos simples cuando se le señalan.</p>	<p>Busca objetos detrás o debajo de otras cosas.</p> <p>Vuelve la cabeza cuando oye su nombre</p> <p>Extiende sus manos para que se las laven.</p> <p>Aparta la cabeza cuando se le acerca el jabón.</p> <p>Dice adios con la manita.</p> <p>Acaricia muñecos</p> <p>Tira juguetes al suelo para que se los recojan.</p> <p>Le gustan las bromas</p> <p>Empieza a comprender el significado de adentro y afuera, aquí y allá</p> <p>Señala cosas o personas</p> <p>Repite el nombre de objetos y animales.</p> <p>Hace gracias para que las personas se rían.</p> <p>Cuando oye el nombre de una persona conocida la busca con la vista.</p>	<p>Gatea en la dirección de un objeto.</p> <p>Cuando no quiere sentarse evita que lo sienten poniendo tensas las piernas</p> <p>Se agarra de su mamá cuando no quiere quedarse</p> <p>Señala para pedir cosas</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
12 - 15 meses	<p>Puede pararse cuando está sentado.</p> <p>Se para y camina apoyado en un mueble.</p> <p>Camina sostenido de las manos.</p> <p>Cuando está en la espalda de la mamá se inclina hacia adelante para verle la cara</p> <p>Empieza a caminar solo</p> <p>Tira la pelota y la pateo</p>	<p>Pone objetos dentro y fuera de una bolsa o canasta.</p> <p>Recoge cosas estando parado</p>	<p>Ve a los ojos de las personas cuando está en la espalda de su mamá.</p> <p>Juega con sus hermanos</p> <p>Es egoísta todo lo quiere para él</p> <p>Le gusta escuchar música.</p> <p>Le gusta bailar y hacer movimientos</p>	<p>Señala lo que le preguntan, por ej: "chucho", "hermano", "tortilla"</p> <p>Se comunica con sus "propias" palabras</p> <p>Pide su atol diciendo TA</p>	<p>Se moviliza para alcanzar cosas que están a la vista</p> <p>Identifica algunas partes de su cuerpo</p> <p>Esconde objetos</p>	<p>Parte su tortilla o tamalito</p> <p>Come solo</p> <p>Llama a personas</p> <p>Levanta el güipil de la mamá para mamar</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
15 - 18 meses	<p>Puede arrodillarse y agacharse.</p> <p>Baila agarrado de la manita o de un mueble.</p> <p>Puede tirar objetos hacia delante.</p> <p>Empuja y arrastra las sillas</p> <p>Trata de montar su triciclo</p> <p>Baja y sube de la cama</p>	<p>Usa la tortilla como cuchara.</p> <p>Puede levantar y sostener una taza, beber de ella y volver a apoyarla sin derramar mucho.</p> <p>Corta flores y plantas</p>	<p>Repite sonidos, gestos o acciones cuando las personas se ríen con él.</p> <p>Diferencia entre un regaño y una demostración de cariño</p> <p>Saluda diciendo Nan y Tat</p> <p>Le gusta salir a pasear</p>	<p>Usa frases de una o dos palabras</p> <p>Comunica sus necesidades</p> <p>Pide cosas por su nombre</p> <p>Pide la comida que le gusta por medio de frases o gestos</p>	<p>Hace volcanes colocando unas cosas sobre otras. Ej.: piedras y latas. Reconoce más partes de su cuerpo.</p> <p>Llama animalitos por medio de sonidos especiales</p> <p>Tratará de quitarse la ropa si se le pide que lo haga.</p> <p>Arrea a los animales del cuarto o cocina</p>	<p>Se pone y se quita el sombrero o la gorra</p> <p>Se quita la ropa</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
18 - 24 meses	<p>Puede jugar pelota. Se sube a una silla.</p> <p>Empuja cosas</p>	<p>Puede tomar agua de una taza sin que se caiga el contenido.</p>	<p>Le gusta jugar con los chuchitos (perritos)</p> <p>Busca compañeros para jugar</p> <p>Le gusta jugar con su mamá o su papá</p>	<p>Dice su nombre.</p> <p>Dice frases cortas.</p> <p>Puede tener un vocabulario de 30 palabras.</p> <p>Dice el nombre de sus hermanos</p>	<p>Puede seguir instrucciones: Ej: "Vení" "Traé los zapatos".</p> <p>Hace mandados cortos</p> <p>Hala el brazo o la falda de la madre para llamar la atención</p> <p>Reconoce sus acciones buenas y malas</p> <p>Tiene miedo a algunos objetos como títeres</p>	<p>Avisa cuando quiere ir al baño</p> <p>No come cosas de sabor desagradable Por ejemplo las medicinas</p>
2 - 2.5 años	<p>Salta en un lugar con los dos pies.</p> <p>Puede caminar cargando un perrito.</p> <p>Camina para atrás</p>	<p>Puede ponerse los zapatos.</p> <p>Imita tortear.</p> <p>Trata de barrer</p> <p>Trata de lavar</p> <p>Puede abrir frascos.</p>	<p>Imita las tareas de la casa.</p> <p>Puede reaccionar con berrinches cuando se le quita algo.</p>	<p>Habla solo.</p> <p>Espera que le toque su turno para hablar.</p> <p>Canta</p>	<p>Distingue entre grande y pequeño.</p> <p>Puede encontrar objetos.</p> <p>Dice no quiero o no puedo</p> <p>Puede contar hasta tres.</p>	<p>Puede echar agua de un trasto a otro</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
2.5 – 3 años	<p>Brinca hacia adelante en dos pies.</p> <p>Puede saltar levantado los dos pies del suelo.</p> <p>Camina en la punta del pie.</p>	<p>Ayuda a desgranar maíz.</p> <p>Juega con el maíz</p> <p>Abotona y desabotona.</p> <p>Puede llevar un objeto frágil.</p>	<p>Imita el trabajo y otras actividades de los adultos. Ej.: cortar leña, procesión, desfiles, bailes</p>	<p>Usa la forma plural en su idioma</p> <p>Pregunta cosas</p>	<p>Comprende el concepto de uno y de más de uno.</p> <p>Le gusta jugar imitando la vida real.</p> <p>Tiene buena memoria.</p> <p>Sabe cual es su sexo.</p> <p>Avisa cuando su hermanito está mojado</p> <p>Le gusta ver dibujos en libros</p>	<p>Puede usar la letrina sin ayuda durante el día</p>
3 - 3-5 años	<p>Puede pararse en un pie por algunos segundos</p> <p>Intenta subir a los árboles</p> <p>Da vuelta de gato</p> <p>Rueda en el llano</p> <p>Acarrea ramitas</p>	<p>Hala la pita para abrir las puertas.</p> <p>Cierra la puerta con pasador.</p>	<p>Quiere seguir a sus hermanos cuando salen de la casa.</p>	<p>Puede contestar preguntas sobre lo que está haciendo.</p> <p>Conoce 125 palabras</p>	<p>Puede poner vasos y platos en su lugar</p> <p>Puede hacer pequeños mandados</p> <p>Identifica las monedas</p> <p>Puede encontrar objetos</p>	<p>Puede quitarse la ropa y los zapatos.</p> <p>Todavía necesita ayuda con el güipil</p> <p>Necesita ayuda para peinarse</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
3.5 – 4 años	<p>Puede saltar en un pie.</p> <p>Puede sostener a su hermanito sobre sus rodillas.</p> <p>Puede bailar</p>	<p>Puede abotonar y doblar ropa.</p> <p>Recoge granos tirados en el suelo</p> <p>Se lava las manos</p>	<p>Le gusta entretener y calmar a sus hermanitos</p> <p>Tiene preferencia por algunas personas</p> <p>Juega con otros niños</p>	<p>Puede contar con frases sencillas lo que pasó durante el día</p> <p>Lleva y trae mensajes</p> <p>No tiene orden para contar las cosas</p>	<p>Puede ayudar a separar frijoles blancos de negros y buenos de picados.</p> <p>Hace algunas tareas de la casa</p> <p>Sabe guardar la ropa</p> <p>Dramatiza juegos con objetos</p>	<p>Puede vestirse solo.</p>
4 – 5 años	<p>Puede jugar pelota con los pies</p>	<p>Se puede lavar las manos y la cara.</p> <p>Dibuja con vara o con piedra en la tierra.</p> <p>Tira piedras a un blanco</p> <p>Puede ayudar a vestir a su hermanito</p>	<p>Puede hacer mandados cerca de la casa</p> <p>Le da pacha a su hermanito</p>	<p>Pregunta a otros.</p> <p>Puede expresar todas sus necesidades</p>	<p>Entiende y puede usar correctamente e los opuestos: duro - suave frío – caliente</p> <p>Distingue animales dañinos</p>	<p>Puede lavarse la cara, la boca y las manos.</p> <p>Las niñas pueden ponerse y quitarse el güipil pero no se pueden poner el corte</p>

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
5 – 6 años	<p>Puede mecer al bebé para calmarlo.</p> <p>Carga al bebé en sus brazos y la espalda</p> <p>Ordena la leña, acarrea ramas para el fuego</p> <p>Acarrea agua</p>	<p>Puede hacer nudos.</p> <p>Sabe amarrar las pitas de sus zapatos</p> <p>Ayuda a bañar al bebé</p> <p>Amarra a los animales</p> <p>Lava trastos</p>	<p>Saluda apropiadamente a los adultos.</p> <p>Saca a pasear a sus hermanitos cerca de la casa</p> <p>Siente miedo</p> <p>Ayuda a sus hermanos pequeños</p>	Habla claro	Sabe hacer mandados cerca de la casa	Escoge su ropa

BIBLIOGRAFIA

Kagitcibasi, Bechman y Goksel, Un Modelo Múltiple para Educación Informal; el Programa de Educación Madre-Hijo, 2000.

<http://ecdgroup.com.cn5cig.html>

Meyers, Rober, G. Prácticas de Crianza en Latinoamérica, 2000

<http://ecdgroup.com/cn151a.html>

Meyers, Robert, G. Creando las Piedras Fundamentales para la Educación para Todos: Iniciativas en el Cuidado y Desarrollo de la Edad Temprana, 2000

<http://ecedgroup.com/cn.cn14bob.html>

Salvemos a los Niños, Prácticas de Crianza en la India, Implicaciones para los Derechos de los Niños. Trabajo en Progreso, 2000

Zuloaga, E; A. Rossel; L. Soria Prácticas de Crianza: Los Niños de Guatemala, 1994. Bogotá, Colombia, SELACC, UNICEF, CELEM.

ESCALAS DE VALORACIÓN REVISADAS

Cuestionarios de Edades y Etapas (ASQ): Un Sistema de Padres Completos, Monitoreo de Niños. Paul H. Brookes Publishing Co., Baltimore, 1997.

Inventario de Desarrollo Battelle

LINC Asociados, The Riverside Publishing Company, 1988

El Curriculum Carolina para Pre-Escolares con Necesidades Especiales, Cuadro de Progreso de Desarrollo, Paul H. Brookes Publishing Co., Baltimore, 1990.

Escala Selectiva del Desarrollo Integral del Niño.

Ministerio de Salud, Costa Rica, 1984.

Escala de Valoración del Desarrollo Psicológico,

Ministerio de Educación Nacional, Viceministerio de Educación, Bogotá, Colombia, 1997.

Escala de Desarrollo Integral del Niño

Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente. Programa Hogares Comunitarios, 1991.

Valoración del Curriculum HELP Strands Basado en el Curriculum del Nacimiento a los Tres Años. Parks, S; Vort Corporation, CA, 1994

ANEXO 1

Lista de Metas Indicadas por los Padres durante las Reuniones Comunitarias

¿Qué queremos que nuestros hijos aprendan durante sus primeros años?

Responsabilidades y normas de comportamiento

Tareas de la casa
Tareas de la escuela
No jugar en la calle

Normas de cortesía

Las reglas que enseñaron nuestros abuelos
Cómo saludar

Destrezas personales

Tener confianza en sí mismos
No tener miedo a nadie
Poder expresar sus ideas
Defender su vida en el mundo castellano
Manejar los dos idiomas

Valores

Seguir el ejemplo de sus padres y madres
Respeto a todos, especialmente a los mayores
Respetar toda la naturaleza
Conocer y entender el significado de la milpa

ANEXO 2

ESCALA DEL DESARROLLO DEL NIÑO DE ÁREA RURAL DE QUICHE GUATEMALA BASADA Primera versión elaborada por Maureen Markey

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
0-1 mes	Levanta la cabeza	Mantiene las manos cerradas	Se tranquiliza cuando lo cargan	Llorar de manera monótona ¿?	Reacciona a sonidos	mama (succiona el pezón)
1 - 3 meses	Levanta la cabeza. Extiende las Piernas	Abre las manos	Le gusta estar cargado	Fija su atención en los ojos y boca de la persona que lo carga	Mira sus manos. Vuelve a ver en dirección a una voz	Coordina Succionar tragar y respirar.
3 - 6 meses	Se lleva los pies a la boca	Estira las dos manos para alcanzar algo	Toca la cara de la madre	Grita en varios tonos. Hace gu gu en varios tonos	Se mete cosas a la boca	Acaricia el pecho cuando mama
6 - 9 meses	Puede sentarse solito Se sostiene sentado	Cuando esta en la espalda de mamá: Se levanta Agarra el pelo de la madre	Se ríe cuando sus hermanos lo entretienen	Dice: "Ta-Ta", "Ma-Ma" Ba-Ba	Busca por un momento cosas que se le pierden de vista	Come frijol y tortilla (alimentos blandos)
9 - 12 meses	Gatea	Recoge trocitos de cosas con sus dedos Ej. Pedacitos De tortilla.	Prefiere que lo cargue una persona conocida	Comprende y reacciona a la palabra "No"	Cuando desaparece un objeto, lo busca en diferentes direcciones Atrás, abajo arriba	Gatea en la dirección de un objeto deseado

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
12 - 15 meses	Se para Camina apoyado en un mueble. Cuando esta en la espalda de la mamá se inclina hacia delante para verle la cara	Pone objetos adentro y afuera de un bolso o un cubo	Ve a los ojos de las personas cuando esta en la espalda de la mamá	Indica objetos familiares cuando le preguntan. Ej: "chucho", "hermano", "tortilla"	Se mueve para alcanzar cosas que están fuera de vista	Rompe su tortilla
15 - 18 meses	Camina. Puede tirar objetos hacia delante	Usa la tortilla como cuchara	Repite sonidos, gestos o acciones cuando las personas se ríen con él	Usa frases de una palabra ¿?	Amontona objetos, Ej.: piedras y latas	Se pone y quita el sombrero o la gorra
18 - 24 meses	Se sube a una silla	Puede abrir frascos de dulces	Le gusta jugar con los chuchitos (perritos)	Dice su nombre. Dice frases de dos palabras	Puede recoger cosas cuando lo mandan. Ej: "Traéme los zapatos"	Avisa cuando necesita ir al baño
2 - 2.5 años	Salta en un lugar con dos pies. Puede caminar cargando un perrito	Intenta ayudar a tortear	Intenta ayudar con las tareas de la casa	Habla y canta solo cuando juega	Entiende la diferencia entre "grande" y "pequeño"	Puede llenar un vaso con agua de la pila o el pozo
2.5 - 3 años	Brinca hacia adelante en dos pies	Ayuda desgranar maíz	Juega imitando el trabajo de los adultos	Usa la forma plural en su idioma	Comprende el concepto de uno y de más de uno	Puede usar la letrina por si mismo durante el día

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda
3 - 3-5 años	Sube árboles. Puede pararse en un pie por algunos segundos	Abre el picaporte. Cierra la puerta con cuerda o con picaporte	Quiere seguir a sus hermanos cuando salen de la casa	Puede contestar preguntas sobre que está haciendo	Puede poner vasos y platos en su lugar	Puede sacar sus zapatos, calcetines, y pantalones. Todavía necesita ayuda con el güipil
3.5 – 4 años	Puede saltar en un pie	Puede desabotonar y doblar tela	Le gusta entretener y calmar a sus hermanitos	Puede usar frases sencillas para hablar sobre lo que paso durante el día	Puede ayudar a separar frijoles (blancos de negros y buenos de malos)	Puede vestirse solo. Puede ayudar a vestir al bebé
4 – 5 años	Puede controlar la pelota	Dibuja con vara o con piedra en la tierra Tira piedras a un blanco	Puede hacer mandados cerca de la casa	Pregunta a otros. Puede expresar todas sus necesidades	Entiende y puede usar correctamente los opuestos: duro - suave frío - caliente	Puede lavarse. Puede sacarse y ponerse el güipil
5 – 6 años	Puede bailar o caminar y cargar al bebé para calmarlo	Puede hacer nudos en la tela (como en el "back strap") Empieza a atar los cordones de sus zapatos	Saluda a adultos conocidos con el propio saludo	Habla claro	Hace sugerencias para solucionar necesidades diarias	Puede bañar y vestir al bebé

ANEXO 3

TERMINOS Y CONCEPTOS UTILIZADOS PARA COMPRENDER EL DESARROLLO DEL NIÑO Y DE LA NIÑA

Versión resumida y adecuada para madres educadoras y personal no especializado

M. Guisela Mayén
Consultora

Durante los primeros 6 años de vida, los niños y niñas crecen y se desarrollan más o menos de la misma manera en todo el mundo. Las diferencias se deben a la cultura y el ambiente (entorno sociocultural) en que crecen. Esta Escala está basada en un estudio realizado con familias del área rural del departamento de Quiché para asegurar la pertinencia social y cultural de su contenido.

¿Qué es una Escala de Desarrollo?

Una escala de desarrollo es un instrumento sencillo de diagnóstico que sirve para evaluar al niño y la niña menores de 6 años en cuanto a diferentes **áreas**:

Dominio del cuerpo (motricidad gruesa).
Control de los ojos y las manos (motricidad fina)
Relaciones con los demás (socioemocional)
Lenguaje (comunicación)
Conocimiento (cognoscitivo)
Independencia (autoayuda)

Con la escala se puede saber si el niño o la niña está creciendo y desarrollándose bien de acuerdo con su edad y su cultura. También se pueden identificar las áreas que es necesario estimular para mejorar su crecimiento y desarrollo.

¿Para qué sirve la escala de desarrollo de la niña y el niño del departamento de Quiché?

La escala sirve para:

- Verificar cómo crecen y se desarrollan los niños y niñas del área rural de Quiché en diferentes etapas entre los 0 y 6 años, como resultado de la interacción que las familias Quichés tiene con ellos y ellas, principalmente en el hogar.
- Orientar las actividades que las madres educadoras y otros educadores pueden realizar para estimular y favorecer el desarrollo de niños y niñas menores de 6 años.

¿Qué entendemos por Crecimiento y Desarrollo del niño y la niña?

En los primeros años de vida es cuando los niños y niñas aprenden más y desarrollan las destrezas (lo que un niño puede hacer) y competencias (lo que un niño debe saber hacer correctamente según su edad) que les serán útiles toda la vida. Por eso es importante que tengan el mejor cuidado no sólo de su salud, sino también de su primera educación, la que le da su madre y familiares cercanos.

Se entiende por **crecimiento** el aumento de tamaño del cuerpo del niño y de la niña. Esto se nota en la estatura y en el peso. Durante el primer año de vida es bueno pesar y medir a los bebés cada mes. Esto se llama **control del crecimiento**. Si el bebé no aumenta o pierde peso quiere decir que está enfermo o desnutrido. En estos casos, es importante que los padres averigüen que hacer para que el niño se reponga. Después que el niño o la niña cumplen su primer año, también hay que seguirlos pesando.

Desarrollo es lo que los niños y niñas van aprendiendo a hacer poco a poco (a sentarse solitos, a hablar, a caminar). Para lograr un buen desarrollo los niños y las niñas necesitan: ser tratados con cariño, dormir y comer bien, y jugar. Mientras más dedicación y tiempo reciben los niños y niñas de su papá, su mamá y su familia, más rápido aprenden.

El desarrollo se nota en las habilidades y destrezas en diferentes áreas (lo que el niño y la niña van logrando hacer bien, conforme pasan los meses: sostener la cabeza, sentarse agarradito, sentarse solito, pararse).

Para saber si los niños y las niñas se están desarrollando bien se usa una escala que tiene descripciones de lo que los niños y niñas son capaces de hacer. Durante el primer año y medio de vida, los cambios son muy rápidos y la Escala de Desarrollo del Niño y de la Niña del área rural de Quiché, los muestra cada tres meses. De los 18 meses a los 4 años, los logros se describen cada seis meses. Después, de los 4 a los 6 años, los cambios se pueden observar de un año a otro.

¿Cuál es el papel de la familia, especialmente la madre, en el crecimiento y desarrollo de los niños y niñas?

Cuando nacen, los niños y niñas necesitan protección y cuidado, no se pueden valer por sí mismos. Conforme crecen, maduran y necesitan fortalecerse, para lograrlo necesitan del apoyo de su madre y sus familiares cercanos, ellos son quienes, con cariño, les enseñan sus primeras palabras, a dar sus primeros pasos, a comer, a relacionarse con los demás, a comprender su cultura y a conocer el mundo. A estas actividades se les llama **estimulación**.

¿Qué importancia tiene conocer cómo crecen y se desarrollan los niños y las niñas?

Como los niños y niñas son tan indefensos al nacer, es importante que durante los primeros seis años de vida se les lleve un control de su salud (pesarlos, medirlos y ponerles las vacunas y refuerzos). También es útil controlar que su crecimiento y desarrollo sea adecuado. Muchos niños y niñas crecen sanos y se desarrollan bien.

A veces los niños, por problemas de salud, de desnutrición o falta de **estimulación** no avanzan conforme su edad, entonces es necesario que la familia, principalmente la madre realice actividades remediales que le permitan recuperarse. La escala sirve para que la madre pueda ver la recuperación de su hijo o hija y tener seguridad que está avanzando bien.

Para estimular el desarrollo de los niños y niñas, es bueno que toda la familia, especialmente el padre y la madre los traten con cariño; hay que platicar con los bebés desde chiquitos, también hay que jugar. Durante los primeros 6 años de vida es muy importante cantarles, acariciarlos, jugar y sonreír con ellos. Cuando los niños y niñas juegan solitos o acompañados no sólo se entretienen sino también desarrollan su vocabulario, su lenguaje y su inteligencia. Al llevarlos de paseo o contarles cuentos también aprenden las normas de cortesía de su cultura y a comportarse con otras personas.

¿Cómo está hecha una Escala de Desarrollo?

La escala está formada por dos ejes, en el horizontal se anotan las áreas:

- a) Motricidad gruesa
- b) Motricidad fina
- c) Socioemocional
- d) Comunicación
- e) Cognoscitivo
- f) Autoayuda

En el eje vertical se anotan las etapas de edad: (0-1 mes; 1-3 meses, etc.)

1. Al principio las etapas comprenden tres meses porque el crecimiento y desarrollo es rápido durante el primer año de vida.
2. Después las etapas comprenden 6 meses y al final 1 año.

Al combinar los ejes, aparece en cada cuadrado las destrezas y competencias (lo que el niño es capaz de hacer) según su edad (eje vertical) para cada área de desarrollo (eje horizontal) .

GLOSARIO (Términos utilizados en el documento)

Escala Es una guía donde se anota lo que un niño debe poder hacer en cada etapa de su edad, desde que nace. Sirve para saber si el niño o la niña está creciendo y desarrollándose bien de acuerdo con su edad y su cultura..

Áreas Son los diferentes aspectos en que un niño va avanzando conforme crece. Las áreas son Dominio del cuerpo (motricidad gruesa), Control de los ojos y las manos (motricidad fina), Relaciones con los demás (socio emocional), Lenguaje (comunicación), Conocimiento (cognoscitivo) e Independencia (autoayuda).

Crecimiento el aumento de tamaño del cuerpo del niño y de la niña.

Desarrollo es lo que los niños y niñas van aprendiendo a hacer poco a poco (a sentarse solitos, a hablar, a caminar).

Estimulación Apoyo que la madre y sus familiares cercanos le dan al niño para que se desarrolle adecuadamente. Apoyar al niño es enseñarle a hablar, a dar caminar, a comer, a relacionarse con los demás, a comprender su cultura y a conocer el mundo.

Destrezas son habilidades que un niño desarrolla para realizar cualquier actividad, para hacer cosas.

Competencias es el conjunto de conocimientos, capacidades, actitudes y valores, que una persona desarrolla al final del proceso de una etapa de formación. Por ejemplo después que finaliza el proceso de aprender a hablar un niño utiliza correctamente su idioma para comunicarse eficazmente.

ANEXO 4

GUIA DE VALIDACIÓN

DE LA ESCALA DE DESARROLLO DE LA NIÑA Y EL NIÑO DEL ÁREA RURAL DE QUICHE

Objetivo de la Actividad

Revisar la Escala de Desarrollo de la Niña y el Niño del área rural de Quiché, con madres educadoras y otros educadores para conocer su opinión sobre lo que está anotado en la escala, completarla y llegar a acuerdos que sean necesarios.

Participantes:

En el taller participará un grupo de señoras a cargo de un técnico –facilitador del taller-, quien explicará conceptos contenidos en el documento “Escala de Desarrollo de la Niña y el Niño del área rural de Quiché”, y orientará la lectura y discusión de cada parte de la escala.

ANTES DEL TALLER

Cada técnico - facilitador debe:

3. Leer la información sobre la escala para tener frescos los contenidos.
4. Si los facilitadores consideran necesario preparar carteles con cada concepto que será manejado, cada uno deberá hacerlos para ilustrar los siguientes conceptos: escala, áreas, crecimiento, desarrollo, estimulación.

DURANTE EL TALLER

1. Dé la bienvenida y explique en forma breve el objetivo de la reunión.
2. Destaque la importancia de contar con una escala para los niños y niñas del área rural de Quiché.
3. Explique que el taller se desarrollará en tres partes, en total tendrá una duración de tres horas y media. Señale que se espera que todos y todas den su opinión y aclaren sus dudas. Lo más importante es la participación de todas las personas.

PRIMERA PARTE (30 minutos): aclaración de los siguientes conceptos, puede usar carteles:

- a) Qué es una Escala de Desarrollo
- b) Para qué sirve la escala de desarrollo de la niña y el niño de Quiché
- c) Qué entendemos por Crecimiento y Desarrollo del niño y la niña
- d)Cuál es el papel de la familia, especialmente la madre, en el crecimiento y desarrollo de los niños y niñas
- e) Qué importancia tiene conocer cómo crecen y se desarrollan los niños y las niñas

SEGUNDA PARTE (15 minutos): estructura de la escala puede usar cartel o solo con copia de la escala. Entregue copia de la escala a cada persona y dé tiempo para que todos y todas la observen o lean si pueden.

EXPLIQUE: En el eje horizontal se anotan las áreas:

- a) Motricidad gruesa significa el Dominio del cuerpo
- b) Motricidad fina significa el Control de los ojos y las manos
- c) Socioemocional significa las Relaciones del niño con los demás
- d) Comunicación significa el desarrollo del Lenguaje
- e) Cognoscitivo significa el Conocimiento que el niño va adquiriendo
- f) Autoayuda significa Independencia

EXPLIQUE: En el eje vertical se anotan las etapas de edad: (0-1 mes; 1-3 meses, etc.)

- a. Al principio las etapas comprenden tres meses porque los niños crecen y se desarrollan muy rápido durante su primer año de vida.
- b. Después las etapas comprenden 6 meses y al final 1 año, porque el desarrollo va más lento.

EXPLIQUE: La escala se lee así: En cada cuadrado aparece lo que el niño es capaz de hacer según su edad (eje vertical) para cada área de desarrollo (eje horizontal)

Receso: Después de la primera hora de validación, dé un receso para café.

TERCERA PARTE (2 horas con 30 minutos): validación de la descripción de cada edad, para cada área.

HOJA DE VALIDACIÓN PARA EL FACILITADOR (LLENAR DURANTE EL TALLER):

INSTRUCCIONES:

1. Cada participante debe tener su copia de la escala. El facilitador orienta al grupo sobre cada parte que será analizada y la lee en voz alta. Después solicita comentarios o aportes.
2. Aclare dudas y anote aportaciones para cada cuadrado de la escala, en las hojas con cuadrillos en blanco que aparecen a continuación.
3. Al terminar de analizar toda la escala, dé las gracias por la colaboración y despedida.

**INDICADORES DEL DESARROLLO DEL NIÑO y LA NIÑA
DE ÁREA RURAL DE QUCHE GUATEMALA**

Edad	Motricidad Gruesa	Motricidad Fina	Socio Afectivo	Lenguaje	Cognoscitivo	Auto ayuda

ANEXO 5

PARTICIPANTES EN LOS TALLERES DE VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE DESARROLLO DEL NIÑO Y DE LA NIÑA DEL ÁREA RURAL DEL DEPARTAMENTO DE QUICHE, GUATEMALA

A CARGO DE TÉCNICOS DE SEGUIMIENTO DE PAEBI

LUGAR: Aldea Chiul, Cunén	
TÉCNICO: Tiburcio Oxlaj Cos	
No.	PARTICIPANTES
1	María Baten Tzul
2	Gregoria Itzep Ordóñez
3	María Pastor Itzep
4	María Itzep Sosa
5	Ana Itzep Hernández
6	Sebastiana Magnolia Itzep López
7	Victoriana sosa Itzep
8	Damiana García
9	Juana Itzep Sosa
10	Isabel Chiti Sarat

LUGAR: LUGAR: Aldea Cholá	
TÉCNICO: Encarnación Zapeta Zapeta	
No.	PARTICIPANTES
1	María Ventura López
2	Rosa Mejía Contreras
3	María Santos González
4	Victoria Reyes Pacheco
5	Blanca Chitop
6	Catarina Castro Lux
7	Cecilia Patzán Reynosa
8	Juana Ventrúa Tiquiram

LUGAR: Cantón Santabal II, San Pedro Jocopilas	
TÉCNICO: Miguel Marcelino Cabrera Vicente	
No.	PARTICIPANTES
1	Santana Coxic Xam
2	Santana Ordóñez
3	Paulina Pérez
4	Maximiliana Pérez
5	Paulina Elías Jax
6	Paulina Grave Mendoz
7	María Mendoz
8	Manuela López

LUGAR: Caserío Kejche, San Bartolomé Jocotenango	
TÉCNICO: Pablo pEdro Morales López	
No.	PARTICIPANTES
1	Vicenta Ordóñez López
2	María Aguilar Ixchop
3	Juliana Ajbac Ixchop
4	Cecilia Pu Vicente
5	Lucía Pérz Ixcoy
6	Magdalena Ajtum Raguex
7	Gregoria Acabal Ajbac
8	Cataroma Prdóñez Hernández
9	María Andres Lars
10	Alejandra Acabal López

LUGAR: Cantón Saquillá, Santo Tomás Chichicastenango	
TÉCNICA: Reyna Paulina Pelicó	
No.	PARTICIPANTES
1	Manuela Pol Coz
2	Tomasa Macario Chicoj
3	Tomasa Iguít Saquic
4	Manuela Cutio Sen
5	Juana Mateo Canil
6	María González Gernónimo
7	María Aj Saquic

LUGAR: Caserío Panchun, Joyabaj	
TÉCNICO: Manuel Lorenzo Juárez	
No.	PARTICIPANTES
1	María Ciprian Zacarías
2	Santos López Ajualip
3	Dominga Solís
4	Encarnación Gutiérrez Quixán
5	Dominga Ramos
6	Juana Alonzo Zentino
7	María Pablo Henández
8	Elma Ramos Alonzo
9	Asunción Solés Alonzo
10	María López Quixán

LUGAR: Cantón Chuamarcel, Patzité,	
TÉCNICO: Mario Sebastián Saqi Ajanel	
No.	PARTICIPANTES
1	Catarina Us Chivalan
2	María Chivalán Sapón
3	Maricela Buc Chonay Cor
4	Antonia Us Vicente
5	Isabel Jax Cor
6	María Elena Cor

LUGAR: Aldea Río Blanco Sacapulas	
TÉCNICO: Julian Juan Matás Solis	
No.	PARTICIPANTES
1	Lidia Manuela Ulecan Aceituno
2	Lesty Angélica Alvarez Aguilon
3	Maricela Gómez Tracena
4	Petronila Cipriano E.
5	María Matás L.
6	Marta González Gómez
7	Marta Mataz Aceituno
8	María Lucrecia Espeinoza Macal
9	María López Marcos

LUGAR: Caserío El Arenal, Xesic Primero, Santa Cruz del Quiché	
TÉCNICO: José Rodrigo Vicwente Ajcot	
No.	PARTICIPANTES
1	Rosaria Herrera Ajpop
2	Catarina Ixcotoyac
3	Nincolasa Gregorio
4	Catarina Quiej Pú
5	Juana Zapeta Gregorio
6	Martina Vicente Us
7	Lorenza López Osorio
8	Rosaria Gómez Pu
9	Simeona Benito Quiej
10	Manuela Pú Ajpop

LUGAR: Aldea Cerritos II, Chiché	
TÉCNICO: Manuel Gómez Gómez	
No.	PARTICIPANTES
1	Tomasa Guarcas Tzoc
2	Manuela Sucuquí Ren
3	Encarnación Sucuquí Saquic
4	Elena Sucuquí Macario
5	Petronila Sucuquí Saquic
6	Micaela Sucuquí Macario
7	Micaela Sucuquí Morles
8	Juana Lares Alvarz
9	Micaela Martín
10	Marta Saquic

LUGAR: Aldea Tijom	
TÉCNICO: Miguel Ramírez Matom	
No.	PARTICIPANTES
1	Catarina Brito Cobo
2	Catarina Raymundo Sánchez
3	Juana Raymundo Ceto
4	Juana Olegaria Ramírez Matom
5	Ana Ramírez Chel
6	Magdalena Raymundo Guzaro
7	Ana Raymundo Brito
8	Jacinta Gallego Pérez
9	María Brito Rivera
10	Juana Solis Terraza

LUGAR: Aldea Tzalbal, Nebaj	
TÉCNICO: Andrés Estanislao Solís Marcos	
No.	PARTICIPANTES
1	Petrona Guzmán Santiago
2	Catarina de Leon
3	Juana Velasco Nox
4	Magdalena Gallego Brito
5	Cecilia Pérez Pérez
6	Domecia Morales
7	Jacinta Brito
8	Margarita Ceto
9	Juana Vernal
10	Jacinta Raymundo